

EL LIBRO EN EL SIGLO DE ORO.

ESTADO DE LA INVESTIGACIÓN (1980-2005)¹

Juan MONTERO

Pedro RUIZ PÉREZ

Universidad de Sevilla

Universidad de Córdoba

Klaus Wagner *in memoriam*

El enfoque elegido para nuestra exposición es el de una mirada global a la cuestión tomando el período de cinco lustros que va desde 1980 hasta hoy, y que coincide, poco más o menos, con la edad de nuestra asociación, ya que la AISO empezó a gestarse allá por marzo de 1984 durante el XX Congreso de la Sociedad de Hispanistas Franceses (Madrid, Casa de Velázquez). Como recordarán, la Asociación se presentó con un I Congreso Internacional de Hispanistas del Siglo de Oro, celebrado en Madrid y Córdoba en junio-julio de 1987 bajo el lema de “La edición de textos”, una propuesta que propició el acercamiento a diversos aspectos del campo de estudios que aquí abordamos: el libro y la lectura. Desde entonces para acá, éste ha sido ciertamente uno de los apartados que, dentro de nuestro ámbito aurisecular, ha conocido un mayor acrecentamiento, tanto cuantitativo como cualitativo. Una de las razones

¹ Fue expuesto en la Mesa de Investigadores del VII Congreso de la AISO, Cambridge, 18-23 julio 05.

que explican este enriquecimiento estriba, sin duda, en el carácter multidisciplinar del tema, que es lo suficientemente extenso y variado como para acoger aportaciones desde perspectivas como la historia de la imprenta y la bibliografía material, la paleografía y las ciencias historiográficas, la archivística y la biblioteconomía, la historia de enfoque antropológico y social, la iconografía y las bellas artes, la historia literaria y la crítica textual, etc. Buen testimonio de cuanto decimos es la aparición en 2003 del volumen *Historia de la edición y de la lectura en España*, bajo la dirección de Víctor Infantes (que coordina específicamente la parte primera, correspondiente a 1472-1680), François Lopez y Jean-François Botrel. Se trata de una obra de síntesis en la que convergen no pocos de los enfoques antes mencionados.

No es posible olvidar, por otra parte, que semejante desarrollo de la investigación no habría sido posible sin la existencia de un sustrato previo que lo ha favorecido e impulsado. Está fuera de lugar reconstruir ahora dicho sustrato, pero sí conviene (aun a riesgo de caer en la simplificación) mencionar al menos unos nombres y unas líneas de trabajo que han realizado contribuciones imprescindibles al campo en cuestión, en algunos casos tanto antes como después de 1987. En primer lugar, y como representante central de una larga tradición de estudios bibliográficos en España, hay que recordar a José Simón Díaz y, con él, a los numerosos investigadores que él contribuyó a formar y coordinó en diversas empresas colectivas (entre las que hay que

recordar, al menos, los imprescindibles *Cuadernos bibliográficos*). También le corresponde un papel relevante como impulsor de empresas bibliográficas a Pedro Sáinz Rodríguez. Con una orientación de trabajo distinta a los anteriores, hay que mencionar luego a Jaime Moll, como el introductor y divulgador de los conceptos y enfoques metodológicos de la bibliografía material en España (“Problemas bibliográficos del libro del Siglo de Oro”, *BRAE*, 1979). Una tarea a la que ya venían contribuyendo destacados estudiosos foráneos, especialmente del ámbito anglosajón, entre los que mencionaré, cómo no, a Frederick J. Norton, Edward M. Wilson, Donald William Cruickshank y John E. Varey. A todo esto hay que sumar el importante papel desempeñado por personas que supieron aunar el gusto de la bibliofilia y el coleccionismo con los saberes de la erudición, con ejemplos tan preclaros como los de Eugenio Asensio y el matrimonio Rodríguez-Moñino-Brey. Por último, quisiéramos recordar el arraigo en el ámbito hispánico de los estudios históricos de enfoque sociológico y cultural, representados entre otros muchos por estudiosos de la talla de José A. Maravall, Bartolomé Benassar o Peter Burke; esto ha favorecido sin duda la favorable recepción de la historia centrada en la cultura escrita a la manera de Armando Petrucci o Roger Chartier. A modo de colofón de este sumarísimo resumen, permítasenos dedicar una mención afectuosa y admirativa a un investigador muy próximo a nosotros, y que por desgracia nos ha dejado recientemente (30.09.05). Nos referimos al prof. Klaus

Wagner, que desde su Maguncia natal vino a instalarse en Sevilla en 1964, ciudad donde ha dedicado años de incansable esfuerzo al estudio del libro, las imprentas y las bibliotecas.

Una primera evidencia de la relevancia alcanzada por los estudios sobre el libro antiguo podemos cifrarla en el desarrollo de iniciativas institucionales y editoriales relacionadas con el tema. Recordaremos algunas, empezando por las asociaciones científicas. En diciembre de 1986 tuvo lugar en la Biblioteca Nacional el primer Coloquio Internacional *El libro Antiguo Español*, precisamente en homenaje al recién fallecido Frederick Norton. De dicho coloquio nacieron poco después dos asociaciones dedicadas al estudio del libro, aunque con enfoques diferentes: la primera fue la Sociedad Española de Historia del Libro, que se dio a conocer con la publicación de las Actas del Coloquio y ha desplegado intensa actividad desde entonces. La segunda, fundada en 1988, es la Asociación Española de Bibliografía, impulsada por dos grupos de trabajo, uno de especialistas vinculados a la Biblioteca Nacional y otro asociado al proyecto de la “Tipobibliografía Española”, del que hablaremos luego. Como apuntaba antes, la Sociedad Española de Historia del Libro, actualmente englobada en el SEMYR de la Universidad de Salamanca, ha sido, con la coordinación de Pedro Cátedra y M.^a Luisa López Vidriero, un referente de primer orden en estos últimos años, gracias fundamentalmente a la celebración de diferentes coloquios y cursos internacionales y a la publicación de

los correspondientes volúmenes de *El libro Antiguo Español* (hasta un total de seis entre 1988 y 2002). En junio de 2000, y con los mismos protagonistas antes citados, se constituyó el Instituto de Historia del Libro y de la Lectura, integrado en la fundación Duques de Soria y con el apoyo posterior de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez. El Instituto ha emprendido una activa línea investigadora y editorial que incluye diversos proyectos (como el llamado *Bibliotecas urbanas en la España del Antiguo Régimen*), la organización de Congresos Internacionales de Historia del Libro y de la Lectura (ya van dos: 2002 y 2004), la publicación de las actas (las correspondientes al Congreso de 2002 se han publicado en 2004 con el título de *La memoria de los libros*), así como monografías y una revista anual, *Syntagma*, que hace las veces de órgano institucional y de la que han salido hasta ahora dos números (2002 y 2005).

En cuanto a las iniciativas editoriales, contamos hoy con alguna que otra casa o colección consagrada específicamente a los estudios en torno al libro, no necesariamente antiguo. Recordaremos, pues, la “Biblioteca del Libro” de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, la serie “Instrumenta Bibliologica” de Arco Libros, las diversas colecciones de Ollero & Ramos, y más recientemente un par de series dentro del catálogo de Trea Ediciones. Esta misma editorial se encarga de la publicación de una revista cuyo número 1 acaba de aparecer: *Cultura escrita y*

sociedad, dirigida por Antonio Castillo. Con esta publicación se enriquece un panorama que contaba ya con títulos como *Signo. Revista de historia de la cultura escrita*, que se inició en 1994 en Alcalá de Henares, con participación del propio Antonio Castillo, o *Litterae. Cuadernos sobre cultura escrita*, promovida desde la Facultad de Humanidades, Comunicación y Documentación de la Carlos III desde el 2001.

Si estas colecciones garantizan un flujo permanente de, este caudal se enriquece con la afluencia de otros sellos editoriales. Alguno de ellos, de hecho, muestra especial predilección por este campo de trabajo, aunque no se reduzca a él: nos referimos, en concreto, a “Los libros del Semyr”, que también empezaron su andadura allá por 1988 y que han intervenido en algunos de los proyectos antes citados, hasta completar en estos años una propuesta editorial de enorme coherencia y calidad, tanto en los aspectos formales como de contenido.

A partir de este momento vamos a centrar esta exposición en la producción del libro *sensu lato*. Es decir, que vamos a ocuparnos ahora de la técnica de producción, de la estructura empresarial y comercial, y finalmente del resultado o producto librario.

En cuanto a las técnicas de trabajo de la imprenta manual, contamos ya con un excelente conjunto de fuentes de información

en español. Destacaremos, para empezar, que se han traducido algunas de las obras básicas de la bibliografía material, como la clásica *Introducción* de Ronald B. Mckerrow (*An Introduction to Bibliography for Literary Students*, de 1927, traducida en 1998 con revisión de Julián Martín Abad en Arco Libros), o la *Nueva Introducción* de Philip Gaskell (*A new introduction to bibliography*, de 1972, traducido en 1998 con revisión de José Martínez de Sousa en Ediciones Trea). Junto a esto, contamos con varias síntesis de gran utilidad, como la que conforman varias de las contribuciones recogidas en el volumen *Imprenta y crítica textual en el Siglo de Oro* (F. Rico, dir., 2000), sobre el que volveremos luego, o los capítulos que se dedican al tema en algunos de los recientes trabajos de conjunto sobre el libro antiguo, como el de Manuel J. Pedraza, Yolanda Clemente y Fermín de los Reyes (2003), o el Julián Martín Abad (2004). Mención particular merece, asimismo, la recuperación editorial de tratados coetáneos sobre la imprenta manual. Es el caso del que pasa por ser el primer tratado sobre el arte de la imprenta aparecido (que no compuesto) en Europa, o sea, el curioso *Syntagma de arte typographica* de Juan Caramuel y Lobkowitz (Lyon, 1664), ahora editado, traducido y glosado por Pablo Andrés Escapa, 2004). Gran interés tiene, incluso si pensamos en términos de la imprenta europea de la época, la obra titulada *Institución y origen del arte de la imprenta y Reglas generales para los componedores* por Alonso Víctor de Paredes, texto que compuso, en el sentido tipográfico del término, el propio autor h. 1680, pero

sin llegar a imprimir más que, por lo que sabemos hasta ahora, dos ejemplares para uso personal. Contamos ya con dos ediciones de la obra, ambas al cuidado de Jaime Moll (1984 y 2002). En 1992, por último, se ha recuperado en ed. facsímil otro texto algo más tardío, pero todavía válido para la imprenta manual: *Mecanismo del arte de la imprenta para facilidad de los operarios que la exerzan*, publicado en 1822 por Juan Josef Sigüenza y Vera. Gracias a todo esto, el lector hispánico o hispanista tiene ya cómodo acceso a la terminología específica tanto del instrumental y de personal como del proceso de confección de un impreso en la imprenta manual: la elección del formato y la letrería, la preparación y cuenta del original, la composición, casado e imposición del molde por formas, la impresión del blanco y la retirada de cada pliego, la corrección de errores en imprenta (una de las causas de las que puede derivarse la existencia de los diferentes estados de una edición), etc.

Una derivación importante del actual auge de la bibliografía material entre nosotros es su aplicación a la edición de textos (lo que se denomina habitualmente bibliografía textual y nuestros colegas italianos llaman con tino la *filologia dei testi a stampa*: (Stoppelli, 1987; Trovato, 1991; Botta, 2005). Se trata, sin duda, de un proceso lógico en el marco de una tradición de estudios que ha conocido en las últimas décadas una notable revaloración del trabajo editorial. El proceso está resultando tanto más notorio, además, cuanto que entre sus impulsores se sitúa en posición bien

destacada un estudioso de la talla de Francisco Rico, que viene aplicando dicho método al estudio y edición de obras señeras de nuestra literatura, como son el *Lazarillo* (Rico, 1988), el *Quijote* (Rico, 1996, 1998, 1999) o *La Celestina* (Rico, 2000). En cualquier caso, como decíamos antes, esta línea de trabajo ya venía siendo cultivada por estudiosos y editores, anglosajones sobre todo, de la *comedia*, y ha recibido diversas contribuciones desde la década de los 80 por parte de investigadores como Moll, Infantes o Dadson. La aparición el año 2000 del volumen ya citado *Imprenta y crítica textual en el Siglo de Oro*, coordinado por Francisco Rico en el marco de las actividades del Centro para la Edición de los Clásicos Españoles, resulta interesante a este respecto por la convivencia en él de algunos de los maestros citados con jóvenes investigadores que ya se han formado en el *nuevo* paradigma, caso de de Sonia Garza Merino, que acaba de defender recientemente una interesantísima Tesis Doctoral en la Universidad de Alcalá de Henares sobre los *originales* de imprenta (Garza Merino: 2005). Colateralmente, ha surgido un debate teórico y metodológico que atañe a la relación más o menos conflictiva de la bibliografía textual y su *ratio typographica* con la filología de corte neolachmaniano, centrada en la crítica de las variantes. La posibilidad, sin embargo, de aprovechar adecuadamente las herramientas que uno y otro método ofrecen al investigador ha sido convincentemente defendida, a nuestro juicio, por Alberto Blecua en su conocido *Manual* e ilustrada no hace mucho (2003) con su espléndida

revisión de la transmisión textual del *Lazarillo* (Salina, 17, 2003, pp. 59-70). Un enfoque útil de cómo abordar la específica problemática editorial de los textos impresos ofrece, en fin, Lucía Megías, 2002 y 2003a.

Pasamos ya a otro apartado de nuestra exposición, el relativo a la estructura administrativa y empresarial que rodea al libro en los siglos de Oro. Sabido es que desde muy pronto el libro impreso se convirtió en objeto de interés para los poderes públicos, tanto civiles como eclesiásticos. Este interés se manifiesta por diversas vías y de manera sostenida a lo largo del tiempo, como puede verse en el repaso panorámico que ofrecen José García Oro y María José Portela Silva (2000), pero tiene un capítulo fundamental en las numerosas disposiciones legales que desde los tiempos de los Reyes Católicos fueron promulgándose por parte de las Cortes y del Consejo de Castilla. Estas disposiciones conforman un nutrido corpus, hoy accesible en gran medida gracias al estudio y recopilación documental de Fermín de los Reyes Gómez (2000), corpus que abordaba aspectos muy diversos (fiscales y comerciales, de control administrativo y censura, de control de calidad tanto textual como material, etc.). Dada la imposibilidad de abordar la cuestión en toda su amplitud, nos ceñiremos a subrayar la importancia decisiva que los estudiosos otorgan a la famosa pragmática libraria de Felipe II fechada el 7 de septiembre de 1558, con repercusiones trascendentales en dominios como la

centralización de las licencias y privilegios de impresión en el Consejo de Castilla y el estricto seguimiento (al menos en teoría) que el citado Consejo debía realizar del texto autorizado a publicarse, desde su fase de original presentado para aprobación hasta su puesta en venta como impreso. Semejante voluntad de control, combinada con la peculiar autonomía en materia libraria de los otros reinos peninsulares, originó sin duda distorsiones en el mercado editorial con numerosas repercusiones en el producto tipográfico. Bastará reenviar de nuevo al trabajo de Moll sobre “Los problemas bibliográficos...” ya citado, para ver cómo deslinda ahí los conceptos de edición legal, autorizada o no por el autor, edición ilegal (sin licencia, falsificada, contrahecha, pirata y clandestina o subrepticia). En cuanto a la censura, también es conveniente hacer el deslinde entre el control administrativo previo a la publicación, ineludible en principio desde 1558, y el control *a posteriori* de los ejemplares en circulación, cuya responsabilidad recaía específicamente o casi en la Inquisición y se plasmó, como se sabe, en sucesivos *Índices* desde 1551 en adelante, más la práctica habitual de visitas y pesquisas en bibliotecas y librerías. De toda esta actuación y sus repercusiones en el plano literario, religioso o científico dan cumplida cuenta los exhaustivos trabajos de Jesús M. de Bujanda sobre los *Índices*, o monografías como la de Antonio Márquez (1980, la de V. Pinto Crespo (1983), o la de José Pardo Tomás (1991), sin olvidar la revisión de Ángel Alcalá (2001). No parece, sin embargo, que sean achacables a la Inquisición los

problemas que sufrió la edición española del Siglo de Oro en sus aspectos técnicos y comerciales.

El diagnóstico básico al respecto lo ha establecido Jaime Moll en diferentes trabajos (vgr.: 1981, 1996): limitación no tanto de los recursos humanos y técnicos como de los financieros y empresariales, producción destinada a satisfacer básicamente la demanda interna y de las Indias, abandono del mercado internacional en manos de las redes europeas, empeñadas además en la introducción de su producción tipográfica en España, particularmente en el campo de los libros que podemos llamar *profesionales*, etc. Sobre este fondo se ha ido tejiendo un dibujo más preciso gracias a numerosos estudios específicos sobre las compañías comerciales, los libreros y editores en sus ámbitos locales, regionales o nacionales de actuación, los tipógrafos, etc. Tales estudios ponen de relieve, entre otras cosas, el papel central de los mercaderes-libreros en el control de la oferta editorial (en la medida que actuaban también como editores) y de las condiciones tanto de su producción como de su distribución. Tenemos a este respecto contribuciones fundamentales sobre sagas de tipógrafos y mercaderes, como el ejemplar estudio de Clive Griffin (1991) sobre los Cronberger de Sevilla, o el recién aparecido de William Pettas (2004) sobre los Giunti (Junta) instalados en Salamanca. También los hay sobre libreros, como el dedicado por Vicente Bécares y Alejandro Luis Iglesias (1992) al que seguramente es el mayor

librero de la España del Quinientos, Benito Boyer, de origen lyonés y radicado en Medina del Campo desde mediados del XVI; e incluso sobre asociaciones empresariales, como el del propio Bécades (2003) sobre la *La Compañía de Libreros de Salamanca (1530-1534)*, cuyo objetivo era la importación de libros. Ese capítulo fundamental ha sido bien estudiado en lo que respecta a la penetración en la España de Felipe II del libro flamenco desde la casa Plantino en Amberes (y otras: Wagner, 2002), con importantes trabajos de F. M. A. Robben (1990) y Vicente Bécades (1999); sin olvidar que Jaime Moll (1987) ha mostrado la falsedad de la tradición que afirmaba la existencia de un privilegio de Felipe II a Plantino para la impresión en exclusiva de los libros del Nuevo rezado para España. También contamos con acercamientos de conjunto al mundo del libro en algunos de los grandes centros de producción y/o distribución, como el de Philip Berger (1987) para la Valencia del siglo XVI, el de Rubió i Balaguer (1993) para la Corona de Aragón, los de Marta de la Mano (1998) y Vicente Bécades (2002) sobre Salamanca en el XVI, el reciente acercamiento de Carlos A. González y Natalia Maillard (2003) para la Sevilla de la segunda mitad del XVI, el de Esperanza Velasco de la Peña (1998) para Zaragoza en la primera mitad del XVII, el de Anastasio Rojo (1994) sobre Medina del Campo y Valladolid en el s. XVII, etc. El tema del comercio del libro y del impacto de la cultura tipográfica en las Indias ha sido abordado, entre otros, por Clive Griffin (1988), Klaus Wagner (2001), Carlos A. González

(1999 y 2001) y por Pedro Rueda Ramírez en su Tesis doctoral ahora publicada (2005) y varios artículos relacionados con ella (1999, 2001, 2003). En cuanto al estudio de los impresores, empezaremos por recordar el utilísimo *Diccionario de impresores españoles (siglos XV-XVII)* de Juan Delgado Casado (1996), que es al mismo tiempo testimonio de lo mucho que ya se sabe al respecto y de lo mucho que aún queda por hacer.

Un significativo avance en el conocimiento de los talleres tipográficos y de su actividad es una de las positivas consecuencias que se han derivado de la realización de diversas tipobibliografías en las últimas décadas. Estas publicaciones se enmarcan en un proyecto largamente madurado y con un complejo recorrido administrativo y organizativo: la realización de una completa “Tipobibliografía Española”, tarea auspiciada desde 1983 por la Confederación Española de Centro de Estudios Locales del C.S.I.C. y el Dpto. de Bibliografía de la Fac. de Filosofía y Letras de la Complutense, todo ello bajo la dirección de José Simón Díaz. Los frutos de este esfuerzo, al que han contribuido profesores y especialistas de las Universidades, los centro de investigación y las bibliotecas, han consistido básicamente en la recuperación de algunos trabajos clásicos (como el de Escudero para la imprenta sevillana, el de Sánchez sobre la imprenta en Aragón en el s. XVI, los de Pérez Pastor para Medina del Campo y Toledo, o el de Valdenebro para la cordobesa) y en la realización de nuevos repertorios sobre ciudades o territorios que ya tenían uno anterior (caso de Alcalá de Henares) o que carecían de él. (vid. Delgado Casado y Martín Abad, 1993; Labandeira, 1999). El grueso de

esta producción ha visto la luz en Arco Libros, en cuya serie “Tipobibliografía Española” han aparecido ya los volúmenes correspondientes a: Alcalá de Henares siglos XVI y XVII (a cargo de Julián Martín Abad, 1995 y 1999), Cuenca (por Paloma Alfaro Torres, 2002), la Rioja (Por Maria Marsà, 2002), Madrid 1626-1650 (por Justa Moreno Garbayo, 1999), Salamanca siglo XVI (Por Lorenzo Ruiz Fidalgo, 1993) y Segovia (por Fermín de los Reyes, 1997). En otros cauces editoriales han aparecido las tipobibliografías correspondientes a: Madrid, 1566-1600 (por Yolanda Clemente San Román, 1998), Galicia (por Antonio Odriozola y Xosé Ramón Barreiro), Granada (por A. Vílchez Díaz, 1990; J. A. Cordon García *et al.*, 1997; M.^a José López Huertas, 1997), Sevilla 1601-1650 (por Aurora Domínguez Guzmán, 1992), Baeza siglo XVI (por Pedro Cátedra, 2001), etc. Entre los proyectos pendientes de realización salta a la vista la necesidad de actualizar o completar lo que ya existe sobre algunos de los grandes centros de producción, como Salamanca (falta el s. XVII), Sevilla (en fase avanzada de ejecución el siglo XVI por Arcadio Castillejo), Valladolid, Zaragoza, Barcelona, Valencia, etc. Evidentemente este panorama sólo estará completo cuando se preste la debida atención a otros centros medianos y menores (un estado de la cuestión de hace unos años en Marsà, 2001, pp. 175 ss.).

Junto a la “Tipobibliografía Española”, se está desarrollando en los últimos años un importante proyecto de catalogación que, aunque no ceñido exclusivamente al libro antiguo español, sí tiene en este uno de sus componentes principales. Nos

referimos al Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español, cuya elaboración se aprobó en 1986 bajo la dirección de la Biblioteca Nacional y con la participación de los organismos bibliotecarios de las diferentes Comunidades Autónomas. Entre 1988 y 1991 se publicaron tres vols. correspondientes al siglo XVII, bajo la dirección de Mercedes Dexeus. Desde 1997 se ha convertido en un catálogo accesible en la red (<http://www.mcu.es/ccpb/ccpb-esp.html>). Ese mismo camino de elaborar catálogos informatizados han emprendido en las últimas décadas la gran mayoría de las instituciones bibliotecarias, tanto españolas como extranjeras, lo que ha hecho aflorar la existencia de ediciones o ejemplares no conocidos por los investigadores, al tiempo que ha facilitado enormemente la tarea de localización y acceso al libro antiguo. Para esto contamos ya con potentes buscadores, como el que está disponible desde el Karlsruhe Virtual Catalog (<http://www.ubka.uni-karlsruhe.de/kvk.html>), que rastrea buen número de bibliotecas europeas y algunas de otros continentes, y con buenas bases de datos, como la HPB (Hand Press Book Database: www.cerl.org/HPB/hpb.htm) gestionada por el Consortium of European Research Libraries (<http://www.cerl.org>).

Tocamos aquí otro de los capítulos en constante expansión de nuestro tema: el de la edición electrónica y la digitalización facsimilar de los libros antiguos para su consulta en la red. A propósito de la edición electrónica, que es sin duda uno de los retos

que tiene planteados nuestro campo de trabajo, contamos con el pionero y todavía útil trabajo de Lucía Megías (1998), y de manera más específica con la “Norma-recomendación de la *Asociación Internacional Siglo de Oro* sobre edición de textos electrónicos áureos”, elaborada por José Luis Canet y Ricardo Serrano (puede consultarse en el portal de la AISO*). En cuanto a las páginas y portales de distinto pelaje que editan o reproducen textos digitalizados, contamos afortunadamente con trabajos que desbrozan esa profusa selva (Merlo Vega, 2000; Merlo Vega y Sorli Rojo, 2003; Peset Mancebo, 2003, Lucía Megías, 1998 y 2003*b*). Un excelente estado de la cuestión acaba de ofrecer José Luis Canet (2005), distinguiendo entre Bibliotecas de divulgación (las que sólo aspiran a poner en la red un texto más o menos conocido), Bibliotecas de Investigación (las que intentan aunar el rigor filológico con el temático) y las Bibliotecas Tradicionales Mixtas (grandes instituciones bibliotecarias que digitalizan parte de sus fondos antiguos). En el caso español, contamos con un proyecto bien conocido como es el de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes (<http://www.cervantesvirtual.com>), patrocinada por una entidad financiera (el Santander Central Hispano) y gestionada desde la Universidad de Alicante. Nacida como una Biblioteca de divulgación, ha ido asumiendo funciones de investigación y de biblioteca mixta, gracias a la digitalización (parcial) de los fondos antiguos de algunas importantes colecciones, como la de la Real Academia Española o la de la Universidad de Sevilla

(<http://www.fondoantiguo.us.es>). Bibliotecas de investigación ya consolidadas son, por ejemplo, la que conocemos como *Parnaseo*, de la Universidad de Valencia (<http://parnaseo.uv.es>), la del grupo GRISO de la Universidad de Navarra (<http://griso.cti.unav.es/WebSonar/principal.html>), la del Grupo de Investigación de la Literatura Emblemática Hispánica de la Universidad de La Coruña (<http://rosalia.dc.fi.udc.es/emblemática>) y la del Grupo de Investigación sobre relaciones de sucesos (siglos XVI-XVII) en la Península Ibérica, de la misma Universidad (<http://rosalia.dc.fi.udc.es/relaciones>). Entre las Bibliotecas tradicionales mixtas menciona Canet, además de las ya citadas, las de la Universidad de Valencia, integrada en la Biblioteca Valenciana Digital (BIVALDI: <http://bv2.gva.es/default.php>), o la de la Universidad de Barcelona (que incluye, por ejemplo, una base de datos con marcas de impresores).

No conviene cerrar este apartado sin una mínima referencia a otro tipo de repertorios que acotan su campo primariamente en función de los llamados géneros editoriales, esto es, publicaciones con determinadas características tanto tipográficas como de contenido textual destinadas a satisfacer las expectativas o necesidades de cierto grupo de lectores (Infantes, 2001). Contamos, así, con trabajos dedicados a los libros de caballerías (como los de Lucía Megías, 1999a y 2000); a las *sueñas* de comedias (como el de Vega García-Luengos, Fernández Lera y Rey Sayagués, 2001), a las

cartillas (Infantes, 1998; Infantes y Martínez Pereira, 2003), etc. El campo de los pliegos sueltos, en sus diferentes modalidades, ha gozado de particular atención crítica; bastará recordar, entre otros trabajos, la recuperación y actualización del catálogo de Rodríguez Moñino por Askins e Infantes (1997), o el repertorio para el siglo XVII de los custodiados en la Biblioteca Nacional (García de Enterría y Martín Abad, dirs, 1998; y también Ruiz de Elvira Serra, 1992); o el creciente interés por las relaciones de sucesos (una relación permanentemente actualizada de repertorios puede verse en <http://rosalia.dc.fi.udc.es/BORESU/Bibliografia.html#Repertorios>).

EL LIBRO, MÁQUINA DE SIGNIFICAR

En el principio, ciertamente, fueron la materia y la historia, que en lo relativo al libro se traducen en unas técnicas, una producción, unos productos manufacturados y el consiguiente comercio, con los cambios que todo ello trajo aparejado. Por su naturaleza, la iniciativa en los acercamientos a estos aspectos del universo tipográfico correspondió al amplio campo de la historiografía, con la diversidad de vertientes y perspectivas desarrolladas en la segunda mitad del siglo XX: historia económica, de las mentalidades, de la cultura... En este campo, progresivamente incorporado a los estudios filológicos y literarios, se asentaron las bases del conocimiento de todo lo relativo a la producción y circulación del libro, como objeto físico y como elemento

sociocultural. Se abordó la extensión de la imprenta (Clair, Chaytor; Chartier,1994; Bouza,1992), el proceso de composición del libro (Febvre, Martin), su inserción económica y legal (Hirsch, Ezell, Edelman, Gómez Reino), su impacto en la conciencia y la práctica del individuo y la sociedad modernos (McLuhan, Eisenstein, Cátedra y López Vidriero), pero también se matizó el valor de la nueva cultura del libro en una visión de las prácticas escritas y de lectura, que no excluía la persistencia del manuscrito ni concebía sus circuitos exclusivamente en términos de oposición (Chartier,2001; Bouza,2001). En este ámbito precisamente se llegó a un enfoque menos generalizador, con importantes matizaciones (por épocas, ámbitos geográficos, segmentos socioculturales o conjuntos genéricos concretos) de las que proceden las aportaciones de más directa y fecunda aplicación a los estudios literarios.

La conclusión principal en la deriva de las líneas de investigación es que el libro sobrepasa su dimensión de mero producto manufacturado y se convierte en una máquina de significar, desplazando lo cuantitativo y material (producción de la imprenta) a lo cualitativo: significado y función, con creciente interés hacia las prácticas de escritura y lectura, con sus consiguientes repercusiones en la modelización del texto, sus posibilidades de interpretación y su valor pragmático (MacKenzie). La constitución y fijación del espacio tipográfico y el desarrollo de la tradición literaria se plantean como caminos convergentes. Sin incurrir en determinismos, se percibe la dialéctica de relaciones que se establece

entre ambos campos, en continua modificación para adaptarse recíprocamente a las respectivas demandas o transformaciones. Los autores no escriben libros, sino textos que se convierten en libros, pero cada vez más (hasta confundirse textos y volúmenes impresos) a los lectores llegan libros, productos editoriales a través de los cuales perciben y valoran los textos, mientras los autores van adoptando una progresiva conciencia de la necesidad de poner su escritura en sintonía con el marco, con los consiguientes cambios que ello introduce. De manera armónica o conflictiva, pero casi siempre productiva, el libro como producto industrial y de mercado aparece como un lecho de Procusto que el autor no puede dejar de tener en cuenta para la eficacia de su comunicación con el público lector, como éste no deja de verse condicionado por los cambios en las pautas de funcionamiento de los productos impresos. Desde los aspectos más mecánicos (Carter, Moll) la atención se ha trasladado a los “efectos de sentido” hasta el momento presente (Nyssen), incorporando a la reflexión la dinámica interrelación entre la producción y el funcionamiento de los textos. En el camino entre el gabinete del escritor y el salón del lector han llamado la atención los procesos de cuidado del texto (Dadson, 1984) y de su control a través de los paratextos, pero cada vez cobran más interés en el campo literario (Bourdieu) la transformaciones voluntarias que el escritor introduce en los modelos textuales para adaptarlos al cauce editorial y los valores que se añaden o modifican, ya se trate de los que se incorporan de manera involuntaria, ya los que se buscan de manera consciente y decidida por el autor. En atención a estas realidades los estudios sobre la cultura del libro mantienen en su base las perspectivas y aportaciones de la bibliografía, pero no se limitan a ellas, conformándose como un vector ineludible en

los estudios literarios y un espacio de encrucijada para los enfoques filológicos, estilísticos, históricos o sociológicos, a partir de la superación de los límites del texto y la consideración de sus mecanismos de producción y funcionamiento, incluyendo los elementos de mediación, difusión y consumo.

El marco teórico-crítico formado en las últimas décadas registra, no obstante esta coherencia general, un desplazamiento a partir de la problemática inicial, situada en la consideración del carácter verdaderamente revolucionario adquirido por el desarrollo de la imprenta, ya proclamado en el clásico estudio de McLuhan y más recientemente subrayado por Eisenstein. De manera sistemática Febvre y Martin historiaron el fenómeno y su impacto, cuya trascendencia se ha pormenorizado (Díez Borque, 1985; Cátedra y López Vidriero) y ha orientado el análisis literario (Chaytor, Severin).

Sin desatender ese impacto, el debate se ha planteado en torno a la importancia relativa respecto a otro cambio tecnológico y cultural que se considera determinante en el desarrollo de las prácticas letradas, como es el paso del rollo o volumen al código, con las consiguientes implicaciones en el plano de la formalización del texto y el desarrollo de nuevas prácticas filológicas sobre el mismo, a partir de la novedad de la “puesta

en página” (Martin) y las posibilidades que la numeración de las hojas permitían para el desarrollo de índices y otros elementos de ordenación de la lectura. La adopción de esta perspectiva de *longue durée*, representada por la escuela de paleografía de Petrucci y extendida por los trabajos de Chartier, proporciona a los estudios áureos un elemento valioso en la consideración, por ejemplo, del impacto renacentista de la filología y, sobre todo, inserta el proceso de incorporación del universo tipográfico en una dinámica histórica de perspectiva más amplia, en la que cabe también conciliar la pervivencia del manuscrito. Por otra parte, aunque los ecos del debate persisten en la actualidad en algunos campos de estudio de la cultura del libro, ya hace algunas décadas que se planteó una forma de resolución (Hirsch), al considerar la amplitud del proceso en el marco del mercado, o, más recientemente y también desde el campo de una renovada concepción de la paleografía y una visión más amplia del trabajo del historiador en el archivo, al abarcar nuevos territorios de la escritura e integrarlos en un conjunto más diversificado y complejo. Se registra así la extensión de un concepto más inclusivo y globalizador, interdisciplinar, con la noción de “cultura escrita” (Castillo, Bouza).

Aunque la filología y los estudios literarios áureos se han mantenido bastante impermeables a esta polémica y a la aplicación de su problemática, no es del todo ajena a esta revisión de planteamientos la apertura de debates y líneas de investigación que ofrecen una imagen más compleja de las polaridades en que se articula el panorama de la comunicación literaria (y letrada en general) de la España aurisecular. En ese marco cabría situar, por ejemplo, la dialéctica aún no del todo fijada

entre modelos diferenciados y funcionando entre el conflicto y la complementariedad. Es el caso de categorías familiares, como las careadas en impreso-manuscrito, lectura-oralidad o culto-popular, no exentas de discusión, como en la diversidad de juicios mantenida por Frenk y Chevalier. En la última década se ha articulado un ambicioso programa de renovación de estudios e integración de disciplinas y perspectivas, promovido y coordinado por François Lopez, de cuyos resultados el *Bulletin Hispanique* ha ido ofreciendo sucesivas entregas en forma de monográficos, como los dedicados a la formación de las élites, la circulación y uso de los libros, las bibliotecas, las lecturas o el origen de la crítica, ya en el horizonte del asentamiento de la institución literaria, de la que el libro impreso constituye una piedra angular.

Como en lo relativo a la elaboración del producto impreso (ya tratado en la primera parte), también la atención a su funcionamiento comenzó por la descripción y el análisis de sus modos de circulación y consumo, con trabajos pioneros desde el ámbito de la historia, tanto en labores de documentación y análisis (Rojo Vega, 1985), como la necesaria labor de síntesis (García Cárcel, 1989).

Como ha quedado señalado, la producción del libro, primera fase de su vida activa en el marco de la dinámica social, se vincula estrechamente a la existencia de mecanismos de control, como la legislación (Fermín de los Reyes), la inquisición (Bujanda), o la regulación de la exportación a América (González Sánchez, Rueda Ramírez). Pero la intervención de la autoridad no es el único origen de los elementos condicionantes de la difusión del libro y, por consiguiente, de la demanda que pauta la

actividad productiva en número y calidad. Cada vez más vamos conociendo, en este ámbito, la actividad de libreros y redes de distribución (con las diferencias existentes, por ejemplo, con Francia y su *colportage*), aunque aún carecemos de un estudio de conjunto y la pertinente valoración del peso y función de estos intermediarios en la cultura del libro y, más específicamente, en el desarrollo de los modelos literarios y la actividad de creación. La perspectiva se va incorporando a estudios panorámicos (Mano González), y se consolida el reconocimiento de su importancia. El trabajo de Anne Cayuela (de inminente aparición en Madrid: Calambur) sobre una figura tan relevante como la de Alonso Pérez, por su estrecha relación con Lope de Vega, puede servir de estímulo y guía en esta línea de trabajo.

Mucho mayor desarrollo y repercusión han tenido las investigaciones sobre libros y lecturas, a partir de las huellas materiales de la difusión, posesión y, posiblemente, uso que representan las bibliotecas, sobre todo a partir de los inventarios *post mortem*. Esta disciplina contaba ya con algunos precedentes dignos de mención en el estudio positivista de la historia del arte y de prosopografías de hombres ilustres (Fernando el Católico) o bibliófilos destacados (Manso Porto para el conde de Gondomar; Arco y Selig para Lastanosa). En este campo se estaba más cerca de una historia del coleccionismo (Sánchez Cantón, Jiménez Díaz; López Vidriero y Cátedra, 1998)), que de una verdadera aproximación a la cultura del libro, como apropiación y ordenación de saberes basada en la propiedad y el consumo de los productos impresos.

Un cambio cualitativo lo representó precisamente el desplazamiento hacia el estudio panorámico de un elemento cuantitativo mayor, campo en que los estudios de Berger constituyeron un modelo y un referente de primer orden, extendido a nuevos espacios geográficos y sociales, con conclusiones de índole analítico e interpretativo cada vez más propias de una concepción integral y dinámica de la cultura del libro y de la lectura (Hampe,1996; Peña Díaz). En este marco los estudios que han continuado el acercamiento a bibliotecas particulares de cierta relevancia han ido incorporando esta perspectiva (Dadson), lo mismo que las aproximaciones más recientes a colectivos singularizados, como los escritores (*Bulletin Hispanique*, 100,1) o las mujeres (Cátedra y Rojo Vega).

Un territorio fronterizo al que se la ha prestado una atención reciente (*Bulletin Hispanique*,1995-2000) es el que pone en contacto las prácticas de lectura con los mecanismos de adquisición de esta capacidad (*literacy*; Nalle), es decir, la enseñanza de las letras, desde sus estadios iniciales de alfabetización elemental: las técnicas pedagógicas y los instrumentos utilizados se muestran de gran utilidad para iluminar los modos y prácticas de lectura más extendidos; destacan los estudios sobre alfabetización de Viñao Frago o la recuperación de textos escolares por Víctor Infantes, resultando más insatisfactorio un planteamiento como el de Cárceles Laborde. La atención a aspectos como la marcada separación entre las fases de aprendizaje de la lectura y de la escritura, por ejemplo,

ha servido para corregir sustancialmente los datos acerca del enorme analfabetismo de los españoles de los siglos XVI y XVII, pues, si por tal hemos de entender algo más estricto que la falta de dominio completo (crítico y creativo) de la lectoescritura (Castillo), se debía elevar a porcentajes muy alto el número de personas con acceso a la interpretación de los signos escritos, aspecto éste muy importante a la hora de conocer y valorar el horizonte de recepción de cada género literario (Chevalier), acercando datos de tirada, extensión del modelo y número de lectores.

En el aspecto material, doblemente vinculado al mundo del libro (como objeto y como modelización de futuras lecturas) ha resultado de gran utilidad el conocimiento de las cartillas de primeras letras (Resines, Infantes), aunque, desde el punto de vista literario, quizá menos que el de los manuales y métodos escolares, del humanismo (Luis Gil) a los jesuitas, en los que es posible apreciar muchos de los rasgos característicos de la escritura de estos siglos y sus cambios estilísticos, incluyendo lo relativo a la imitación y el conocimiento de los *auctores*, definidos en ambos casos en el sistema de enseñanza y sus soportes escritos, con la *ratio studiorum* (Félix G. Olmedo, Enrique Gil, Bernabé Bartolomé) y los manuales nacidos para la enseñanza de la Compañía (Solana) como los referentes más notables y estudiados. Su papel como factores de establecimiento y consolidación del canon se aprecia en la constitución de “bibliotecas” como la de Possevin, como verdadero canon de lecturas y de autoridad en el entorno jesuita, aunque no fue éste el único (Géal).

También se ha prestado una atención creciente, aunque aún pendiente de una aplicación al análisis de los textos, a los cambios en los modelos culturales, de producción y estrictamente literarios producidos por el desplazamiento del mecenazgo (García Oro y Portela Silva, Fernández Madrid, Vigo Trasancos, Simón Díaz, Sieber) característico de un “antiguo régimen” (al menos, en el plano de la escritura y el libro) a un mercado en creciente progresión como signo de la nueva etapa, con lo que en ello hay sobre todo de profesionalización de los autores (Strosetzki) y de extensión del público lector, más allá del entorno cortesano (García Cárcel, Moll, 1998; Díez Borque, 1972; Jiménez Belmonte). En el “campo literario” (Bourdieu) de los siglos de oro habría que seguir hablando de lo que Lefevre ha caracterizado como un “mecenazgo diferenciado”, propio de una época de transición, en que conviven distintos modelos, sin imponerse definitivamente ninguno de ellos.

Con todos estos factores de incidencia, cada vez mejor conocidos y más aplicados al conocimiento de nuestras letras, es como se configura el libro como una máquina de significar, según es posible concluir del estado actual de los estudios y su orientación más fecunda y aplicable al análisis literario. Bajo este epígrafe se reúnen los trabajos que sustituyen la atención a la materialidad por el interés hacia los mecanismos que pone en funcionamiento el libro en el seno de la vida social y como elemento fundamental de mediación en la dialéctica de producción y consumo, de oferta de escritura y demanda de lectura.

Unos estudios, generalmente aplicados al ámbito europeo (Dupuigrenet Desroussilles), se han detenido en el proceso de construcción de un imaginario en el que el libro surgido de la imprenta se desplaza de la marginalidad hasta ocupar un lugar de verdadera centralidad, con el consiguiente cambio de valores y de actitudes. Desde la metáfora clásica analizada por Curtius, el libro pasa a adquirir naturaleza de emblema, en complejidad creciente cuando se convierte también en soporte de particulares muestras del género, hasta poder considerar los emblemas del libro (Paultre). Como para el caso español ha analizado Géal en su monumental estudio este componente resultó determinante en algunos de los grandes proyectos culturales del período plasmados en la construcción de bibliotecas reales (también en el sentido de regias, como la del Escorial) y las bibliotecas ideales, que a veces no sobrepasaron los límites de las páginas impresas en que vieron la luz. Como *rara avis*, pero también por ello con un valor singular, la biblioteca de Hernando Colón (Wagner, Marín Martínez) ha suscitado una intensa investigación para reconstruirla, establecer su catálogo y extraer del mismo abundante información sobre géneros y obras de la incipiente literatura romance.

Un factor muy importante y que ha suscitado creciente atención es el de la valoración del libro en todas sus dimensiones, desde la ambivalente actitud inicial respecto al invento de Gutemberg y las oscilaciones en su consideración. El rechazo (Rodríguez de la Flor) se manifestaba en las

condenas ante la multiplicación de los libros y su factor de disolución del orden establecido, extendidas por igual al consumo por las capas más amplias y menos formadas y al acercamiento de los autores a los cauces de la imprenta (Strosetzki). En abierto desafío a los anatemas religiosos o cultistas, la extensión de las lecturas y el impulso que significaron al desarrollo de los géneros literarios ha merecido creciente atención, desde el inaugural estudio de Chevalier, extendiéndose por ámbitos cercanos a los de la sociología literaria (AA.VV., *Creación y público en la literatura española*), recientemente sistematizados en la *Historia de la edición y la lectura en España*, dirigida por Infantes, Lopez y Botrel.. En una vertiente complementaria, también se ha prestado atención particular a las actitudes de los creadores, a la distancia mantenida respecto al impreso por los círculos cultos (Rubio Lapaz) y a las motivaciones para el acceso a un medio que conllevaba una profesionalización cada vez más creciente (Bouza,1997). Otra de las dimensiones estudiadas, aunque en menor medida para lo que se refiere al ámbito hispánico, es el de las relaciones entre el poder y el libro y el desplazamiento a la institucionalización de lo que bien puede llamarse “los poderes del libro” (Martin).

A partir de la consolidación de la cultura del libro y la progresiva vinculación a él de las prácticas literarias, han reclamado su atención como objeto de estudio los efectos de sentido derivados de la codificación resultante, tanto en sus aspectos materiales como en los de su funcionamiento en el intercambio literario, con los valores pragmáticos adheridos a la situación consolidada. Entre los elementos de codificación se ha atendido a la constitución del contexto de lectura de los impresos,

comenzando por el propio libro como algo más que un soporte inerte (Moll,1992), pero también al análisis de los elementos que lo componen (Simón Díaz, 19823 y 2000) y que forman los llamados « paratextos », aplicados desde la conceptualización por Genette al análisis de concretas modalidades genéricas (Cayuela,1996). Una buena muestra de aportaciones de interés son el estudio de los retratos del autor insertos en los impresos (Civil), la ilustración (Lyell) o, más recientemente, la prueba de virtualidad crítica e historiográfica del análisis de estos componentes extratextuales vinculados al libro y la edición en el estudio de Lucía Megías acerca de las ilustraciones del *Quijote*.

De los efectos producidos por la extensión de la imprenta uno de los más destacados es constituido alrededor del problema de la ficción (Ife), pero también el de la propia modelización genérica (Lucía Megías,2000). Éste es un aspecto en el que Víctor Infantes (1994) ha forjado el concepto de “género editorial”, de fecunda aplicabilidad para el conocimiento sistemático de discurso y agrupaciones “menores”, que escapan a la preceptiva de raíz clásica, pero también a las grandes formalizaciones literarias. Uno de los concretos mecanismos de significación ha servido para un reciente e iluminador estudio de la obra de Cervantes (Rodríguez).

En la imposición del volumen tipográfico como un auténtico lecho de Procusto se ha atendido a los procesos y elementos que le otorgan esta dimensión, comenzando por sus componentes materiales y los mecanismos de codificación e interpretación que suscitan (Infantes,1997).

Hoy conocemos mucho mejor las prácticas en el taller gracias a los trabajos de González de Amezúa, Moll, Dadson; también poseemos una recopilación sistemática de la normativa legal (Madurell, Reyes) que regulaba los mecanismos de producción y difusión de las obras, incluyendo los elementos restrictivos, como los índices de libros prohibidos (Bujanda), la actividad de censura y la vigilancia del orden establecido (Márquez, Cruz y Penny, Lucía Megías,1999). Un caso relevante de la directa incidencia de estas circunstancias en el desarrollo literario es el estudiado por Moll (1974) y por Cayuela (1993), con su incidencia en el desarrollo de algunos géneros por la prohibición de otros (Moll,1979).

Desde un positivismo de nuevo cuño y alejado de las limitaciones del sociologismo más clásico, contamos con iluminadoras aproximaciones al desarrollo del mercado del libro, aunque aún no contamos con un estudio sistemático y crítico (Cruickshank, Moll,1990 y 1996). Los diferentes aspectos de la política editorial han merecido igualmente interesantes aproximaciones (Spadaccini y Talens, Petrucci, Bouza,1998), pero también pendientes de completar, sobre todo para una valoración adecuada de la incidencia de los elementos de mediación.

Volviendo a la problemática de los géneros editoriales, en un sentido más amplio que el del concepto de Infantes, debemos también a este investigador una continuada atención (2002, con las

referencias a los cinco trabajos anteriores de la serie desde 1993) a un elemento capital, y no sólo por su disposición en el libro y en el texto, sino porque en él se entrecruzan problemas de los dos ámbitos: en la titulación de las obras se aprecia en toda su variedad la dialéctica entre lo estrictamente literario y lo editorial, en una dinámica que escapa al determinismo y en la que alternan causas y efectos.

Un ejemplo perfecto de estudio sistemático de una modalidad editorial y genérica es el relativo a los pliegos, por más que éstos se sitúen en los márgenes de lo considerado canónicamente como literario. Como en el estudio literario de otras series de textos, las primeras aproximaciones (Caro Baroja, García de Enterría) no se centraron en las cuestiones propias de la cultura del libro, (Mendoza, Díaz Maroto) pero paulatinamente se fueron incorporando, incluyendo el análisis de su papel en el desarrollo de la imprenta (Romero de Lea), la elaboración de repertorios (Rodríguez Moñino) o la catalogación de fondos de bibliotecas (García de Enterría, Lecoq Pérez), en un estudio sistemático sobre el que ha sido posible levantar valoraciones e interpretaciones críticas (Infantes) o estudios particulares de figuras individualizadas (Cátedra,2002b)), aunque insertas en un horizonte sociocultural y tipográfico bien definido.

En el otro extremo de los humildes pliegos de cordel para consumo masivo y mantenimiento de circuitos particulares de impresión, mercado, difusión y lectura, se aparecen, ya en el siglo XVII, los intentos de ordenación del cada vez más extenso y complejo universo bibliográfico, en posiciones exentas de moralidad directa, pero más o menos vinculadas a intentos de ordenación, entre la normativa y la descripción. En este horizonte destacan y han sido estudiados los nombres y obras de Araoz (Solís de los Santos), Tamayo y en mayor medida Nicolás Antonio (Infantes, Géal). Otras manifestaciones resultaron más tardías en relación con la cronología áurea y el desarrollo de la filología y la erudición en Europa, como las disposiciones estatales para la conservación de los libros impresos (Cordón García) o la recogida de rarezas bibliográficas, pero en sus aportaciones resultaron de alguna importancia para las letras del período, en particular empresas como la de Gallardo (estudiada bajo la dirección de Infantes, en trabajo de próxima aparición).

De muchas de las facetas de estos estudios han surgido instrumentos y perspectivas válidas para sus aplicaciones a la crítica textual, actualizando para los impresos (como ha señalado Juan Montero en el apartado anterior) la metodología neolachmaniana apropiada para la transmisión manuscrita, potenciando el uso de noticias ya explotadas por la erudición y el positivismo decimonónicos y obteniendo un valor funcional de los avances de la bibliografía material. De efectos menos visibles pero de no menor trascendencia es la evolución en el propio contenido y sentido de la bibliografía y su aplicación a los estudios literarios: lejos de seguir siendo una disciplina autónoma y distanciada,

pero sin incurrir en un papel ancilar, la bibliografía renovada en sus conceptos y metodología (MacKenzie) se halla hoy más que nunca en estrecha relación con la crítica filológica y el análisis literaria, potenciándose mutuamente y ofreciendo valiosos resultados en ambos campos específicos, pero también en ese espacio común que constituye la cultura del libro.

Algunas líneas para el desarrollo

Mucho ha sido lo avanzado en las tres últimas décadas a partir del diálogo entre las conciencias más abiertas y activas de los diferentes terrenos metodológicos, junto con la atención prestada a los desarrollos procedentes de otras geografías culturales y particularmente de otros hispanistas. Entre ellos destaca la tradición anglosajona, con su sólido desarrollo de la “material bibliography” y la asentada tradición de incorporación de los aspectos editoriales al estudio de parcelas tan importantes como Shakespeare y el teatro isabelino; o, del otro lado del Atlántico, la reivindicación de un “new historicism” compensador de los discursos estructuralistas y postestructuralistas que marginaron los aspectos materiales e históricos de los discursos textuales y los aislaron de sus cauces y soportes. En la filología italiana una veta importante supo abrirse a

las distintas novedades y enriquecer su disciplina, ofreciendo ejemplos notables de la fecundidad de la integración de planteamientos. Finalmente, del espacio francés, concretamente de su hispanismo, con nombres tan señeros como los ya citados, han llegado propuestas renovadoras en lo relativo a lo contextual en todos sus sentidos, desde la producción tipográfica a los elementos que acompañan en el libro al texto, con un lugar de importancia para las formas de sociabilidad, como la institución literaria, la educación o la lectura, en un discurso en el que la parcelación ha sido sustituida por una visión globalizadora al servicio de una lectura de la historia literaria

La bibliografía y la filología españolas, en un diálogo cada vez más estrecho, han conocido sustanciales avances en el reconocimiento de la validez de estos planteamientos, ofreciendo valiosos estudios de síntesis (Cátedra y López Vidriero; Marsá, Martín Abad, 2004), en los que se puede encontrar no sólo una aproximación inicial a las distintas facetas del mundo del libro, sino sobre todo una perspectiva integrada e integradora.

Esta aún pendiente, sin embargo, la culminación de este proceso, en lo que se refiere a su aceptación generalizada y la inclusión de la totalidad de los aspectos y perspectivas atendidos en otras tradiciones. En definitiva, se impone como necesaria la

superación de la filología tradicional, manteniendo sus objetivos pero actualizando métodos a partir de la especificidad del impreso y su funcionamiento cultural. Para ello es imprescindible avanzar en el conocimiento y la sistematización de los datos, completando repertorios y enriqueciendo las perspectivas resultantes; en segundo lugar, hay que culminar el acercamiento entre las distintas metodologías y, sobre todo, de sus resultados, para integrarlos en un saber compartido; el objetivo final habrá de ser el de la aplicación de estos conocimientos no sólo a una mejor fijación y elucidación de los textos (objetivo que ya justifica en sí mismo esta renovación metodológica), sino también al esclarecimiento de problemas historiográficos específicamente literarios, pero que hasta ahora no han encontrado un adecuado planteamiento desde la considerada como “crítica intrínseca”. Es el caso, por ejemplo, de la segmentación cronológica (el establecimiento de períodos), donde puede ser útil incorporar el dato de las inflexiones socioeditoriales (para la aparición o desaparición de géneros o las transformaciones en los gustos y demandas); o el de la debatida existencia y naturaleza de las escuelas, que podría abordarse mejor como focos culturales marcados por la actitud (de rechazo o entrega) respecto a las potencialidades de la tipografía; o la caracterización de modelos genéricos, tanto en su caracterización por aspectos de producción o de difusión, como en lo relativo a su formalización (extensión, partes, titulación, formato y letrería, ilustraciones...) por condiciones tipográficas o de mercado editorial; o, en definitiva,

para esclarecer todo lo relativo a la pragmática de la comunicación literaria, una vez establecido que el valor estético y semiótico de los textos sólo resulta pleno en su realización por los actos de lectura, pero colocados éstos en su perspectiva histórica, esto es, la de la primera actualización de la comunicación literaria, que es la presente en el horizonte de la creación. Sirva de muestra en este punto la productividad de la atención crítica a las distintas formas de relación con el libro que caracterizan a los distintos grupos o núcleos mejor o peor determinados por la historiografía tradicional, como son los formados por humanistas, autores cultos, profesionales, etc. y sus diferentes actitudes de educación, distinción, sustento económico, etc.

Se señalan a continuación, a partir de obras procedentes de ámbitos distintos al hispanismo, una serie de propuestas metodológicas y críticas no aplicadas aún en nuestro campo (o mínimamente) y que pueden aportar elementos valiosos para el avance y el enriquecimiento. Un objetivo deseable puede ser disponer de una historia literaria menos lineal que la tradicional, con la riqueza y complejidad integrada en las empresas críticas italianas, aplicadas a la literatura nacional (Asor Rosa), a la clásica (*Lo spazio letterario di Roma Antica*) o a bloques historiográficos menos restringidos (*Lo spazio letterario del medioevo*). En los diferentes volúmenes de la serie se presta a tención particularizada, pero en una visión de conjunto, a los distintos elementos y factores en el proceso de

comunicación literaria a partir de la consideración de la especificidad de cada modelo de desarrollo, entre el manuscrito y la imprenta.

De forma más parcial o monográfica, se pueden apuntar algunos ejemplos de la atención a este cambio sustancial que lleva de la práctica vinculada a una transmisión restringida y controlada, propia de códices y cartapacios, a la multiplicación tipográfica. Destacan en este terreno los estudios de procedencia anglosajona, con la reciente incursión desde esa geografía en nuestras letras áureas. Cynthia Brown sitúa su estudio entre la Vieja y la Nueva Filología, con incorporación de aspectos materiales del libro, de la codicología y la bibliografía material, en la transición del manuscrito a la, e incorpora aspectos como la noción de puesta en libro y puesta en texto, el análisis de la funcionalidad de los paratextos y de las tensiones entre autores y editores. Arthur Marotti formula una propuesta de historia socioliteraria a partir de la materialidad de los textos, su recepción y su reproducción en una variedad de circunstancias históricas y sociales, señalando para el caso de Inglaterra cinco factores que inhiben la impresión de lírica: 1) la falta de una tradición clara y potente de literatura vernácula; 2) el “estigma de la imprenta” entre los grupos sociales dominantes; 3) la percepción de la poesía amorosa como inmadura y propia de la juventud; 4) la asociación de poesía amorosa y privacidad, impropia para la publicidad; 5) la vinculación de poesía y ocasión social, artefacto efímero que no merece la conservación impresa. La aplicación de estas perspectivas a la realidad española ofrecería, sin duda, importantes iluminaciones, tal como para una época ligeramente anterior ha comenzado a sondear Dorothy Severin, con interesantes observaciones

sobre el paso de los ambientes cortesanos al gran público a través del mercado y su influencia en *La Celestina* o la ficción sentimental.

Otro aspecto en el que ya quedan señaladas algunas aproximaciones para la literatura áurea es el del análisis semiótico de elementos del libro (Simón Díaz), en el que se pueden extraer abundantes conclusiones de gran virtualidad hermenéutica, crítica e historiográfica. En la bibliografía de otras literaturas es posible encontrar un muestrario casi completo de estudios de los diferentes componentes del libro impreso: la portada (Corbett y Lightbown), el título (Hoek), la firma (Kamuff), la iconografía del autor (Piper), las ilustraciones (Weitzman) o la compaginación (Martin), aunque en algunos de estos campos ya se han iniciado aproximaciones en el ámbito hispánico ya señaladas (Yeves Andrés, Cayuela, Civil, Lyell, Infantes, Lucía Megías).

Con aportaciones parciales apreciables en cantidad y calidad, el papel de los editores (Richardson), en su sustitución del modelo estrictamente filológico-humanista al de promotores o difusores, merece ser objeto de un estudio sistemático, incluyendo las intervenciones de quienes actuaron como mediadores (Boscán, viudas y amigos, Quevedo...) y a los que aspiraron al papel de canonizadores (comentaristas).

El repertorio relativamente reciente de Fermín de los Reyes nos proporciona un imprescindible y valioso punto de partida, pero está pendiente el análisis de la incidencia de la legislación en el desarrollo de la imprenta y, más específicamente, de la producción literaria. Mayor vacío presenta lo relativo al conocimiento de la aparición de la noción de derechos de autor (Feather, Rose, David Saunders), su fijación legal (Armstrong, Edelman) y su impacto en los procesos de escritura y transmisión de los textos, a diferencia del territorio amplia y profundamente analizado para el ámbito inglés (Ezell, J.W. Saunders, Wall) y, en menor medida, el francés (Couturier).

Con el conjunto de informaciones procedentes de estudios monográficos como los apuntados sería necesario (o, cuando menos, oportuno) abordar un análisis global y desde la perspectiva literaria de la conformación y desarrollo de dimensiones fundamentales, como las de mercado, industria o profesionalización, hasta tener un acercamiento más cabal a los procesos de institucionalización (Dubois) a partir de la constitución de un campo literario (Bourdieu, Viala) complejo (Bénichou).

En este marco debería abordarse una revisión y revalorización de la noción de autoría (Ezell, Fiorato y Margolin), tan cuestionada

en el panorama postestructuralista, pero que, además de formar parte de una problemática central en el período áureo, es un elemento fundamental en una consideración histórica del hecho literario como la que le corresponde a la filología desde sus inicios. Desde la sociología de la literatura, los estudios señalados han abordado el análisis de prefacios, dedicatorias, prólogos, comentarios y apologías inseparables de los volúmenes impresos para alumbrar las relaciones del escritor con un público heterogéneo en el seno de un creciente mercado, donde el aumento de la producción y el consumo literarios modifican la práctica del mecenazgo e instauran nuevas relaciones escritor-público, en un interacción que establece nuevos marcos de institucionalización, en los que el libro y sus mediadores se convierten en elementos fundamentales y dan cuenta exacta de las transformaciones que contribuyen a forjar.

Por esta vía podemos concluir que la renovación del panorama crítico del hispanismo en las últimas décadas con la incorporación de las aportaciones realizadas en el ámbito de los estudios sobre la cultura del libro, lejos de distorsionar los planteamientos específicamente literarios, ha contribuido a devolver a la filología su conciencia y su riqueza metodológica, favoreciendo el cumplimiento de sus objetivos esenciales: el de la fijación de los textos y el de su adecuada interpretación, en campos más específicamente identificados con la crítica y la historia literarias.

BIBLIOGRAFÍA

Circunscrita fundamentalmente a las tres últimas décadas, no excluye las referencias a obras anteriores, por su relevancia o por cubrir aspectos no desarrollados con posterioridad. En las traducciones y reediciones, se procura recoger las más accesibles.

“De re bibliographica” (1984 y 1985), *El Crotalón*, 1 y 2.

AA.VV. (1987), *De l'alphabétisation aux circuits du livre en Espagne, XVI^E-XIX^E siècles*, Paris: CNRS.

AA.VV. (1981), *Livre et lecture en Espagne et en France sous l'ancien régime*, Madrid: Casa de Velázquez.

AA.VV. (1988), *Histoire du livre. Le livre dans l'Europe de la Renaissance*: Nantes: Promodis.

AA.VV. (1995), *Cultura escrita y oralidad*, Barcelona: Gedisa.

AA.VV. (1995) *Cristóbal Plantino: Un siglo de intercambios culturales entre Amberes y Madrid*, Madrid: Fundación Carlos de Amberes.

AA.VV. (2004), *La memoria de los libros. Estudios sobre la historia del escrito y de la lectura en Europa y América*, Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

AA.VV. (1974), *Creación y público en la literatura española*, Madrid: Castalia.

AA.VV. (1990), *La imprenta valenciana*, Valencia: Generalitat Valenciana.

AGUADÉ NIETO, Santiago (1992), *Libro y cultura italianos en la Corona de Castilla durante la Edad Media*, Universidad de Alcalá de Henares.

AGUILAR PIÑAL, Francisco (1974), *Impresos sevillanos del siglo XVII. Adiciones a la tipografía hispalense*. Madrid: CSIC.

AGULLÓ Y COBOS, Mercedes (1992), *La imprenta y el comercio de libros en Madrid, siglos XVI-XVII* (tesis inédita), Madrid: Universidad Complutense.

ALCALÁ, Ángel (2001), *Literatura y Ciencia ante la Inquisición española*, Madrid: Arcadia de las letras.

ALCOCER Y MARTÍNEZ, Mariano (1993), *Catálogo razonado de obras impresas en Valladolid, 1481-1800* (1926), Valladolid: Junta de Castilla y León.

ALFARO TORRES, PALOMA (2002), *La imprenta en Cuenca (1528-1679)*. Madrid: Arco Libros.

ÁLVAREZ MÁRQUEZ, M^a Carmen (1992), *El mundo del libro en la Iglesia Catedral de Sevilla en el s. XVI*, Diputación de Sevilla.

ANDRÉS, Gregorio (1972), “Historia de la biblioteca del Conde-Duque de Olivares y descripción de sus fondos”, *Cuadernos Bibliográficos*, pp. 131-142.

ANDRÉS ESCAPA, Pablo, ed., (2004), Juan de Caramuel y Lobkowitz, *Syntagma de arte typographica*, ed. Pablo Andrés Escapa, Salamanca: Instituto de Historia del Libro y de la Lectura.

ANTONIO, Nicolás (1996), *Bibliotheca Hispana Nova*, Madrid: Visor.

ANTONIO, Nicolás (1999), *Bibliotheca Hispana Nova*, trad. Gregorio de Andrés, Madrid: FUE.

ARANDA DONCEL, Juan y Antonio FLORES MUÑOZ (1999), “Nobleza y cultura en el reino de Córdoba. La biblioteca del conde de Prades”, en *Córdoba en tiempos de Felipe II*, Córdoba: Cajasur.

ARANDA DONCEL, Juan y Antonio Flores Muñoz (2000), *Cultura y órdenes religiosas en Andalucía durante la Edad Moderna. La biblioteca de los carmelitas descalzos de Montoro*, Ayuntamiento de Montoro.

ARAOZ, Francisco de (1992), *De bene disponenda bibliotheca* (Madrid, 1631), trad. Lorenzo Ruiz Fidalgo y prólogo de Isabel Fonseca Ruiz, Madrid: Singular.

ARCO Y GARAY, Ricardo del (1934), *La erudición aragonesa en el siglo XVII en torno a Lastanosa*, Madrid: Cuerpo Facultativo de Archiveros y Bibliotecarios

ARELLANO, Ignacio (1997), “Las aventuras del texto: del manuscrito al libro en el Siglo de Oro”, en *Unum et diversum. Estudios en honor de A.R. Fernández González*, Pamplona: EUNSA, pp.41-66.

ARMSTRONG, Elizabeth (1990), *Before Copyright: The French Book-Privilege System 1498-1526*, Cambridge University.

ASÍN REMÍREZ DE ESPARZA, Francisco (2001), “La imprenta en Huesca en tiempos de Gracián”, en *Libros libres. Baltasar Gracián*, ed. Ángel San Vicente Pino, Zaragoza: Gobierno de Aragón, pp. 95-141.

ASOR ROSA, Alberto dir. (1982 y ss.), *Letteratura italiana*, Torino: Einaudi.

BALLESTERO IZQUIERDO, Alberto (1997), “La imprenta y los impresores en Navarra (siglos XV al XIX)”, *Notas y Estudios Filológicos*, 12, pp. 11-36.

BALSAMO, Luigi (1998), *La bibliografía. Historia de una tradición*, Gijón: TREA.

BARTOLOMÉ MARTÍNEZ, Bernabé (1995), “Educación y humanidades clásicas en el Colegio Imperial de Madrid durante el siglo XVII”, *Bulletin Hispanique*, 97,1, pp. 109-156.

BÉCARES BOTAS, Vicente (1999), *Arias Montano y Plantino: el libro flamenco en la España de Felipe II*, León: Universidad de León.

BÉCARES BOTAS, Vicente (1999), *Las bibliotecas monásticas y la desamortización en la provincia de Zamora*, Zamora: Semuret.

BÉCARES BOTAS, Vicente (2002), *Avance para una guía del mundo del libro salmantino del siglo XVI*, Zamora: Monte Casino.

BÉCARES BOTAS, Vicente (2003), *La Compañía de Libreros de Salamanca (1530-1534)*, Salamanca: Semyr.

BÉCARES BOTAS, Vicente y Alejandro LUIS IGLESIAS (1992), *La librería de Benito Boyer: (Medina del Campo, 1592)*, Valladolid: Consejería de Cultura y Turismo.

BÉNICHOU, Paul (1996), *Le sacre de l'écrivain*, Paris: Gallimard.

BERGER, Philippe (1987), *Libro y lectura en la Valencia del Renacimiento*, Valencia: Edicions Alfons el Magnànim.

BETHENCOURT, Francisco (1997), *La inquisición en la época moderna : España, Portugal e Italia, siglos XV-XIX / Francisco Bethencourt*, Madrid: Akal.

BLECUA, Alberto (2003), “La edición del *Lazarillo* de Medina del Campo (1554) y los problemas metodológicos de su filiación”, *Salina*, 17, 59-70.

BORAO CLEMENTE, Jerónimo (1995), *La imprenta en Zaragoza*, Zaragoza: Ibercaja.

BOTTA, Patrizia, ed. (2005), *Filologia dei testi a stampa (area iberica)*, Modena, Mucchi ed.,.

BOURDIEU, Pierre (1995), *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario*, Barcelona: Anagrama.

BOUZA ÁLVAREZ, Fernando J. (1992), *Del escribano a la biblioteca: La civilización escrita europea en la alta Edad Moderna (siglos XV-XVII)*, Madrid: Síntesis.

BOUZA ÁLVAREZ, Fernando J. (1998), *Imagen y propaganda. Capítulos de historia cultural del reinado de Felipe II*, Madrid: Akal.

BOUZA ÁLVAREZ, Fernando J. (2001), *Corre manuscrito: una historia cultural del Siglo de Oro*, Madrid: Marcial Pons.

BOUZA ÁLVAREZ, Fernando (1997), "Para qué imprimir. De autores, público, impresores y manuscritos", *Cuadernos de Historia Moderna*, 18, pp. 31-50.

BOUZA ÁLVAREZ, Fernando (2000), *Comunicación, conocimiento y memoria en la España de los siglos XVI y XVII*, Salamanca: SEMYR.

BROWN, Cynthia J. (1995), *Poets, Patrons, and Printers: Crisis of Authority in Late Medieval France*, Ithaca: Cornell University.

BUJANDA, Jesús .M. de (1984), *Index de l'Inquisition espagnole, 1551, 1554, 1559*, Sherbrooke: Centre d'Études de la Renaissance.

BUJANDA, Jesús .M. de (1993), *Index de l'Inquisition espagnole, 1583, 1584*, Sherbrooke: Centre d'Études de la Renaissance

BUJANDA, Jesús .M. de (1996), *Thesaurus de la littérature interdite au XVI siècle: auteurs, ouvrages, éditions, avec addenda et corrigenda*, Université de Sherbrooke.

Bulletin Hispanique (1995), *La Culture des Élités Espagnoles à l'Époque Moderne*, 97, 1.

Bulletin Hispanique (1997), *Les Livres des Espagnoles à l'Époque Moderne*, 99, 1.

Bulletin Hispanique (1998), *Lisants et Lecteurs en Espagne. XV^e-XIX^e siècle*, 100, 2.

Bulletin Hispanique (2000), *Les origines de la critique littéraire en Espagne. XVI^e-XVIII^e siècle*, 102, 2.

BURGOS RINCÓN, Javier, *Imprenta y cultura del libro en la Barcelona del siglo XVIII*, Barcelona: UAB (Tesis Doctoral)

CANET, José Luis (2005), "Bibliotecas digitales españolas a texto completo", *Syntagma*, 1, 149-159.

CANET, José Luis y Ricardo SERRANO, "Norma-recomendación de la *Asociación Internacional Siglo d Oro* sobre edición de textos electrónicos áureos"

(<http://www.uqtr.ca/aiso/ESPECIAL/ NormaTextosE.pdf>).

CANFORA, Luciano (1998), *La biblioteca desaparecida*, Gijón: TREA.

CÁRCELES LABORDE, Concepción (1993), *Humanismo y educación e España (1450-1650)*, Universidad de Navarra, 1993

CARTER, Harry (2000), *Orígenes de la tipografía. Punzones, matrices y tipos de imprenta (siglos XV y XVI)*, ed. J. Martín Abad, Madrid: Ollero y Ramos

CASASNOVAS CAMPS, Miquel Àngel (2001), *Bibliotheques, llibres i lectors: la cultura a Menorca entre la contrarreforma i el barroc*, Barcelona: Publicaciones de la Abadía de Monserrat.

CASTILLO, Antonio ed. (1999), *Escribir y leer en el siglo de Cervantes*, Barcelona: Gedisa.

CASTRO, J.R. (1963), *Autores e impresores tudelanos (siglos XV-XX)*, Pamplona.

Catálogo Colectivo del patrimonio Bibliográfico Español: impresos del s. XVII, Madrid: Arco Libros

Catálogo de la Real Biblioteca (1994 y ss.), Madrid: Patrimonio Nacional.

Catálogo de obras impresas en el siglo XVI de la Biblioteca General e Histórica de la Universitat de València (1992), Valencia: Conselleria de Cultura.

Catalogue of Books printed in Spain and of Spanish Books printed elsewhere in Europe before 1601 now in the British Library (1991), London: British Library.

CÁTEDRA, Pedro M. (2001), *Imprenta y lecturas en la Baeza del siglo XVI*, Salamanca: SEMYR.

CÁTEDRA, Pedro M. (2002b), *Invención, difusión y recepción de la literatura popular impresa (siglo XVI)*, Mérida: Editora Regional de Extremadura.

CÁTEDRA, Pedro M. y Anastasio ROJO VEGA (2004), *Bibliotecas y lecturas de mujeres, siglo XVI*, Salamanca: Instituto de Historia del Libro y de la Lectura.

CÁTEDRA, Pedro M. y M^a L. LÓPEZ VIDRIERO (1998), *La imprenta y su impacto en Castilla*, Salamanca: Cervantes.

CÁTEDRA, Pedro M., M^a Luisa LÓPEZ VIDRIERO y Augustin REDONDO eds. (1998), *L'écrit dans l'Espagne du Siècle d'Or: pratique et représentations*, Paris: Sorbonne Nouvelle.

CAYUELA, Anne (1993), “La prosa de ficción entre 1625 y 1634. Balance de diez años sin licencias para imprimir novelas en los reinos de Castilla”, *Mélanges de la casa de Velázquez*, XXIX-2, pp. 51-76.

CAYUELA, Anne (1996), *Le paratexte au siècle d’Or. Prose romanesque, livres et lecteurs en Espagne au XVII^e siècle*, Genève : Droz.

CERDÁ DÍAZ, Julio (1986), *Libros y lectura en la Lorca del siglo XVII*, Murcia: Cajamurcia.

CHARTIER, Roger (1994), *El orden de los libros. Lectores, autores, bibliotecas en Europa entre los siglos XIV y XVII*, Barcelona: Gedisa.

CHARTIER, Roger (2000), *Entre poder y placer: cultura escrita y literatura en la Edad Moderna*, Madrid: Cátedra.

CHARTIER, Roger (2001), “El manuscrito en la época del impreso. Lecturas y reflexiones”, en *La cultura del libro en la Edad Moderna. Andalucía y América*, ed. M. Peña, P. Ruiz Pérez y J. Solana, Universidad de Córdoba, pp. 21-35.

CHARTIER, Roger (1993), *Libros, lecturas y lectores en la Edad Moderna*, Madrid: Alianza.

CHAYTOR, H.J. (1966), *From script to print: an introduction to Medieval Vernacular Literature*, London: Sidgwick & Jackson.

CHEVALIER, Maxime (1976), *Lectura y lectores en la España del siglo XVI y XVII*, Madrid: Turner.

CIVIL, Pierre (1991), “Retratos impresos en los libros españoles del siglo XVI”, en *Actas del I Encuentro Franco-Alemán de Hispanistas*, Francfurt-sur-le-Main, Vervuert Verlag, pp. 239-251.

CIVIL, Pierre (1992), “De l’image au texte: portrait de l’auteur dans le livre espagnol des XVI^e et XVII^e siècles”, en *Le livre et l’édition dans le monde hispanique*, Grenoble, TIGRE, pp. 45-62.

CLAIR, Colin (1998), *Historia de la imprenta en Europa*, Madrid: Ollero & Ramos.

CLAIR, V.C. (1965), *Cristóbal Plantino, editor del humanismo*, Madrid: Rialp.

CLEMENTE SAN ROMÁN, Yolanda (1998), *Tipobibliografía madrileña : la imprenta en Madrid en el siglo XVI : (1566-1600)*. Kassel: Reichenberger.

CORBETT, Margery and Ronald LIGHTBOWN (1979), *The Comely Frontispiece: The Emblematic Title-Page in England 1550-1660*, London: Routledge.

CORDÓN GARCÍA, José Antonio (1997), *El registro de la memoria: el depósito legal y las bibliografías nacionales*, Gijón: TREA

CORTÉS ALONSO, Vicenta (1986), *La escritura y lo escrito*, Madrid: Arco Libros.

COUTURIER, Maurice (1995), *La Figure de l'Auteur*, Paris: Seuil.

CRUICKSHANK, D.W. (1978), "Literature and the book trade in Golden Age Spain", *Modern Languages Review*, 73, pp. 799-824.

CRUICKSHANK, D.W. (1976), "Some Aspects of Spanish Book-Production in the Golden Age", *The Library*, 31, pp. 1-19.

CRUZ, Anne y M. Elizabeth PENY eds. (1992), *Culture and Control in Counter-Reformation Spain*, Minneapolis: University of Minnesota.

Cuadernos Bibliográficos, Madrid: CSIC

CUESTA GUTIÉRREZ, Luisa (1960), *La imprenta en Salamanca: avance al estudio de la tipografía salmantina (1480-1944)*, Diputación de Salamanca.

DADSON, Trevor J. (1984), "El autor, la imprenta y la corrección de pruebas en el siglo XVII", *El Crotalón*, 1, pp. 1053-1068.

DADSON, Trevor J. (1999), *Libros, lectores y lecturas. Estudios sobre bibliotecas particulares españolas del Siglo de Oro*, Madrid: Arco Libros.

DADSON, Trevor J. (2001), "Libros e instrumentos de música en inventarios *post mortem* del Siglo de Oro español: el caso de don Juan de Borja (1607)"; *Pliegos de Bibliofilia*, 14, pp. 3-18.

DELGADO CASADO, Juan (1996), *Diccionario de impresores españoles (siglos XV-XVII)*, Madrid: Arco Libros.

DELGADO CASADO, Juan (2001), *Un siglo de bibliografía en España. Los concursos bibliográficos de la Biblioteca Nacional (1857-1953)*, Madrid: Ollero & Ramos

DELGADO CASADO, Juan y Julián MARTÍN ABAD (1993), *Repertorios bibliográficos de impresos del siglo XVI: españoles, portugueses e iberoamericanos*, Madrid: Arco Libros.

DEPARTAMENTO BIBLIOGRAFÍA U. COMPLUTENSE (1982), *Repertorio de impresos españoles perdidos e imaginarios*, Madrid: Ministerio de Cultura

DEVOTO, Daniel (1964), "Sobre algunos libros de Lastanosa", *Bulletin Hispanique*, 66, 84-90

DEXEUS, Mercedes (1993), "Las imprentas de la Corona de Aragón en la difusión de la literatura del Siglo de Oro", *Edad de Oro*, XII, pp. 71-80.

DÍAZ Y DÍAZ, M.C. (1991), *Libros y librerías en la Rioja altomedieval*, Logroño: Instituto de Estudios Riojanos.

DÍEZ BORQUE, José M^a (1972), “¿De qué vivía Lope de Vega? Actitud de un escritor en su vida y ante sus obras”, *Segismundo*, VIII, 15-16, pp. 65-90.

DÍEZ BORQUE, José M^a (1985), *El libro: De la tradición oral a la cultura impresa*, Barcelona: Montesinos.

DOMÍNGUEZ GUZMÁN, Aurora (1975), *El libro sevillano durante la primera mitad del siglo XVI*. Sevilla: Diputación.

DOMÍNGUEZ GUZMÁN, Aurora (1978), “Veinte años de impresiones sevillanas (1551-1570)”, *Cuadernos Bibliográficos*, 37, pp. 5-62.

DOMÍNGUEZ GUZMÁN, Aurora (1984), “Algunas lecturas curiosas en la Sevilla del siglo XVII”, *Archivo Hispalense*, LXVII, 205, pp. 77-103.

DOMÍNGUEZ GUZMÁN, Aurora (1992), *La imprenta en Sevilla en el Siglo XVII. Catálogo y análisis de su producción (1601-1650)*. Sevilla: Universidad de Sevilla.

DUBOIS, Jacques (1978), *Institution de la littérature: introduction à une sociologie*, Paris, F. Nathan / Brussels: Labor.

DUPUIGRENET DESROUSSILLES, François ed. (1995), *La symbolique du livre dans l'art occidental du Haut Moyen Âge à Rembrandt*, Bordeaux/Paris: Société des Bibliophiles de Guyenne/Institut d'Étud du Livre.

DURAND, J. (1948), "La biblioteca del Inca Garcilaso", *Nueva Revista de Filología Hispánica*, II, pp. 239-264.

ECHANDI ERCILA, Santiago (2000), "Filosofía y saberes del barroco (en las bibliotecas de Spinoza y Lastanosa)", en *La cultura del barroco. Los jardines: arquitectura, simbolismo y literatura*, ed. J.E. Laplana et al., Diputación de Huesca, pp. 43-80.

EDELMAN, Bernard (2004), *Le sacre de l'auteur*, Paris: Seuil.

EISENSTEIN, Elizabeth (1994), *La revolución de la imprenta en la edad moderna europea*, Madrid: Akal.

El mundo del libro antiguo (1996) Madrid: Universidad Complutense.

ESCOLAR, Hipólito (1993), *Historia universal del libro*, Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez

ESCOLAR, Hipólito (1993-1996), *Historia ilustrada del libro español*, Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

ESCUADERO Y PEROSO, Francisco (1999), *Tipografía hispalense. Anales bibliográficos de la ciudad de Sevilla desde el establecimiento de la imprenta hasta fines del s. XVIII* (facsimil de Madrid, 1894), Ayuntamiento de Sevilla.

Exposición bibliográfica sobre los humanistas alcañizanos y su tiempo (2000), Alcañiz: Instituto de Estudios Humanísticos.

EZELL, M.J.M. (1999), *Social Authorship and the Advent of Print*, Baltimore: The Johns Hopkins University.

FAULHABER, Charles B. (1987), *Libros y bibliotecas en la España Medieval. Una bibliografía de fuentes impresas*. Londres: Grant & Cutler.

FEATHER, John (1994), *Publishing, Piracy and Politics: A Historical Study of Copyright in Britain*, London: Mansell.

FEBVRE, Lucien y Hanry Jean MARTIN (1971), *L'apparition du livre*, Paris: Albin Michel.

FERNÁNDEZ DEL CASTILLO, Francisco (1914), *Libros y libreros en el siglo XVI*, México: Archivo General de la Nación.

FERNÁNDEZ MADRID, M^a Teresa (1991), *El mecenazgo de los Mendoza en Guadalajara*, Guadalajara: Institución Provincial de Cultura "Marqués de Santillana.

FERNÁNDEZ, Luis (1992), *La Real Imprenta del Monasterio de Nuestra Señora de Prado (1481-1835)*, Valladolid: Junta de Castilla y León.

FIORATO, A.Ch. Y J.C. MARGOLIN eds. (1989), *L'écrivain face à son public en France et en Italie à la Renaissance*, Pris: Vrin.

FLORES MUÑOZ, Antonio (1995), "La biblioteca del antiguo convento de PP. Capuchinos de la ciudad de Córdoba (1633-1835)", *Estudios Franciscanos*, 96, pp. 389-424.

FRENK, Margit (1984), "Ver, oír, leer...", en *Homenaje a Ana M^a Barrenechea*, Madrid: Castalia, pp. 235-240

FRENK, Margit (1997), *Entre la voz y el silencio. La lectura en tiempos de Cervantes*, Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos.

FUSTER, J. (1989), *Llibres i problemes del Renaixement*, Valencia: Institut de Filologia Valenciana.

GARCÍA CÁRCEL, Ricardo (1988), "La identidad de los escritores del Siglo de Oro", *Studia Historica*, VI, pp. 327-337.

GARCÍA CÁRCEL, Ricardo (1989), *Las culturas del Siglo de Oro*, Madrid: Historia 16.

GARCÍA CRAVIOTTO, Francisco coord. (1988-1990), *Catálogo general de incunables en bibliotecas españolas*, Madrid: Dirección General del Libro y Bibliotecas. Adiciones y correcciones, por J. Martín Abad (1991 y 1994).

GARCÍA DE ENTERRÍA, M^a Cruz y Julián Martín abad (DIRS.) (1998), *Catálogo de pliegos sueltos poéticos de la Biblioteca Nacional: siglo XVII*, Madrid: Biblioteca Nacional.

GARCÍA DE ENTERRÍA, M^a Cruz y Alejandro VENEGAS (1998), *Noticias de una pequeña biblioteca. V. Literatura popular impresa. I. Pliegos sueltos poéticos del siglo XVII*, Salamanca: Compañía de Ediciones.

GARCÍA DE ENTERRÍA, M^a Cruz y M^a José RODRÍGUEZ (2000), *Pliegos sueltos poéticos españoles en siete bibliotecas portuguesas*, Universidad de Alcalá de Henares.

GARCÍA DÍAZ, I. (1999), *La escritura en Cartagena en el siglo XV*, Ayuntamiento de Cartagena

GARCÍA EJARQUE, L. (2000), *Historia de la lectura pública en España*, Gijón: TREA

GARCÍA ORO MARÍN, José y M^a José PORTELA SILVA (2000), *La Monarquía y los libros en el Siglo de Oro*, Alcalá de Henares: Universidad.

GARCÍA, Juan Catalina (1889), *Ensayo de una tipografía complutense*, Madrid.

GARZA MERINO, Sonia (2005), *Manuscritos e imprenta*, Alcalá de Henares: Universidad (Tesis Doctoral).

GASKELL, P. (1998), *Nueva introducción a la bibliografía material*, Gijón: TREA.

GEAL, François (2000), "Supervivencias humanísticas en la España tridentina de finales del siglo XVI: el caso de la Biblioteca escurialense", *Criticón*, 78, pp. 5-28.

GÉAL, François(1999), *Figures de la Bibliothèque dans l'imaginaire espagnol di Siècle d'Or*, Paris: Honoré Champion.

GELDNER, Ferdinand (1998), *Manual de incunables*, Madrid: Arco Libros.

GIL, Enrique *et al.* (2001), *El sistema educativo de la Compañía de Jesús. La "Ratio Studiorum"*, Madrid: Universidad Pontificia de Comillas.

GIL, Luis (1981), *Panorama social del humanismo español (1500-1800)*, Madrid: Alhambra (reed. 1997)

GÓMEZ-REINO Y CARNOTA, Enrique (1977), *Aproximación histórica al derecho de la imprenta y de la prensa en España (1480-1966)*, Madrid: Instituto de Estudios Administrativos.

GONZÁLEZ DE AMEZÚA, Agustín (1951), "Cómo se hacía un libro en nuestro Siglo de Oro", *Opúsculos histórico-literarios*, Madrid: CSIC, pp. 331-373.

GONZÁLEZ SÁNCHEZ, Carlos Alberto (1999), *Los mundos del libro*, Sevilla: Universidad de Sevilla.

GONZÁLEZ SÁNCHEZ, Carlos Alberto (2001), "Un océano de libros: la carrera de Indias en el siglo XVI", en *La cultura del libro en la Edad Moderna. Andalucía y América*, ed. M. Peña, P. Ruiz Pérez y J. Solana, Universidad de Córdoba, pp. 233-254.

GONZÁLEZ SÁNCHEZ, Carlos Alberto y Natalia MAILLARD (2003), *Orbe tipográfico. El mercado del libro en la Sevilla de la segunda mitad del XVI*, Gijón: Trea.

GONZALO SÁNCHEZ-MOLERO, J.L. (1998), *La "librería rica" de Felipe II*, El Escorial: Ediciones Escorialenses

GOODY, Jack (1990), *La lógica de la escritura y la organización de la sociedad*, Madrid: Alianza

GRIFFIN, Clive (1988), *The Crombergers of Seville : the history of a printing and merchant dynasty*. New York Clarendon Press; (trad. esp.) (1991), *Los Cromberger. La historia de una imprenta del siglo XVI en Sevilla y Méjico*, Madrid: Cultura Hispánica.

HAARMAN, Harald (2001), *Historia universal de la escritura*, Madrid: Gredos.

HAEBLER, Honrad (1995), *Introducción al estudio de los incunables*, Madrid: Ollero y Ramos.

HAEBLER, Konrad (1992), *Bibliografía ibérica del s. XV: enumeración de todos los libros impresos en España y Portugal hasta el año 1500* (La Haya - Leipzig, 1903 y 1917), Madrid: Julio Ollero.

HAMPE MARTÍNEZ, Teodoro (1996), *Bibliotecas privadas en el mundo colonial. La difusión de libros e ideas en el Virreinato del Perú (siglos XVI-XVIII)*, Madrid: Iberoamericana.

HAMPE MARTÍNEZ, Teodoro (1996b), *Cultura barroca y extirpación de idolatrías. La biblioteca de Francisco de Ávila (1648)*, Cuzco: Centro de Estudios Regionales Andinos "Bartolomé de las Casas".

HAY, Denys (1990), "Literatura: el libro impreso", en G.R. ELTON (ed.) *Historia del mundo moderno. II. La Reforma, 1520-1559*, Barcelona.

HAZAÑAS Y LA RÚA, Joaquín (1892), *La imprenta en Sevilla. Ensayo de una hª de la tipografía sevillana y noticias de algunos de sus impresores desde la introducción del arte tipográfico*, Sevilla, 1892.

HAZAÑAS Y LA RÚA, Joaquín (1945-49), *La imprenta en Sevilla: noticias inéditas de sus impresores desde la introducción del arte tipográfico en esta ciudad hasta el s. XIX*, Diputación de Sevilla.

HERRANZA ALFARO, N. Y E. VELASCO DE LA PEÑA (2001), "La imprenta zaragozana en el siglo de Gracián", en *Libros libres. Baltasar Gracián*, ed. Ángel San Vicente Pino, Zaragoza: Gobierno de Aragón, pp. 143-191.

HIRSCH, Rudolf (1974), *Printing, Selling and Reading (1450-1550)*, Wiesbaden : Harrassowitz.

Historia de la edición y de la lectura en España 1472-1914 (2003), dir. V. Infantes, F. Lopez y J.-F. Botrel, Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

HOBSON, Anthony (1999), *Renaissance Book Collecting: Jean Grolier and Diego Hurtado de Mendoza, their Books and Bindings*, Cambridge University.

HOEK, Leo H. (1973), *Pour une sémiotique du titre*, Urbino, Centro Internazionale di Semiótica e di Lingüística.

HOEK, Leo H. (1981), *La marque du titre. Dispositifs sémiotique d'une pratique textuelle*, La Haye : Mouton.

IFE, B. W. (1992), *Lectura y ficción en el Siglo de Oro. Las razones de la picaresca*, Barcelona: Crítica.

INFANTES, Víctor (1982), “La apología de la imprenta de Gonzalo de Ayala: un texto desconocido en un pleito de impresores del Siglo de Oro”, *Cuadernos Bibliográficos*, XLIV, pp. 33–47.

INFANTES, Víctor (1988), “Los pliegos sueltos poéticos: constitución tipográfica y contenido literario (1482–1600)”, en *El libro antiguo español*,. pp. 237–48.

INFANTES, Víctor (1989), “La prosa de ficción renacentista: entre los géneros literarios y el género editorial”, *Journal of Hispanic Philology*, XIII, pp. 115–24

INFANTES, Víctor (1989), “Edición, literatura y realeza. Apuntes sobre los pliegos sueltos incunables”, en *Literatura Hispánica, Reyes Católicos y Descubrimiento*, Barcelona: PPU, pp. 84-98.

INFANTES, Víctor (1994), *En el Siglo de Oro. Estudios y textos de literatura áurea*, Potomac: Scripta Humanistica.

INFANTES, Víctor (1997), *De la imprenta (I. Tipographía poética tipográfica. II. El espacio gráfico y literario del libro. III. El texto: lectura y mirada)*, Madrid: Memoria Hispánica.

INFANTES, Víctor (1998), *De las primeras letras. Cartillas españolas para enseñar a leer de los siglos XV y XVI*, Universidad de Salamanca.

INFANTES, Víctor (1999), “La educación, el libro y la lectura”, en *Historia de España Menéndez Pidal. T. XXI. La cultura del Renacimiento (1480-1580)*, coord. V. García de la Concha, Madrid: Espasa. Calpe, pp. 4-50.

INFANTES, Víctor (2001), “Los géneros editoriales: entre el texto y el libro”, en *La cultura del libro en la Edad Moderna. Andalucía y América*, eds. Manuel Peña Díaz, Pedro Ruiz Pérez, Julián Solana Pujalte, Córdoba: Universidad de Córdoba, pp. 37-46.

INFANTES, Víctor y Ana MARTÍNEZ PEREIRA (2003), *De las primeras letras. Cartillas españolas para enseñar a leer del siglo XVII y XVIII*, Universidad de Salamanca.

INFANTES, Víctor (2004), “Tipologías de la enunciación literaria de la prosa áurea. Seis títulos (y algunos más) en busca de un género: obra, libro, tratado, crónica, historia, cuento, etc. (VI)”, en *Actas del VI Congreso de la AISO*, ed. M^a Luisa Lobato y F. Domínguez Matito, Madrid: Iberoamericana, pp. 1059-1071.

JIMÉNEZ DÍAZ, P. (2001), *El coleccionismo manierista de los Austrias: entre Felipe II y Rodolfo II*, Madrid: Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V.

JIMÉNEZ-BELMONTE, Javier (2004), “La Poesía ‘frecuentada de ministros grandes’: amateurismo y poesía barroca”, *Alfinge*, 16, pp.131-146.

JIMÉNEZ CATALÁN, Manuel (1997), *Manuel Jiménez Catalán. La imprenta en Lérida. Ensayo bibliográfico (1479-1917)*, ed. Lola González, Universitat de Lleida.

JONES-DAVIES, M.T. (1998), *L'auteur et son public au temps de la Renaissance*, Paris, Klincksieck, "Centre de recherches sur la Renaissance".

KAMUF, P. (1998), *Signature pieces: on the institution of authorship*, Ithaca: Cornell University.

LABANDEIRA, Amancio (comp.) (1999), *La imprenta en España: compilación de repertorios clásicos* [Archivo de ordenador]. Madrid: Fundación Histórica Tavera.

LAPLANA GIL, José Enrique (1998), “Noticias y documentos relativos a la Biblioteca del Colegio de la Compañía de Jesús en Huesca”, *Voz y Letra*, IX,1, pp. 123-140.

LATASSA Y ORTÍN, Félix (2001), *Bibliotecas antigua y nueva de autores aragoneses* (Pamplona, 1799), aumentadas y refundidas en forma de diccionario bibliográfico-biográfico / por Miguel Gómez Uriel, ed. CD rom, Universidad de Zaragoza.

Le livre et l'édition dans le monde hispanique. XVI-XX siècles. Pratiques et discours paratextuels (1992), Grenoble: Université Stendhal.

Le pouvoir des bibliothèques: la mémoire des livres en Occident (1996), Paris: Albin Michel.

LECOQ PÉREZ, Carolina (1988), *Los pliegos de cordel en la Bibliotecas de París*, Madrid: Printing Books.

LEFEVERE, André (1997), *Traducción, reescritura y la manipulación del canon literario*, Salamanca: Colegio de España.

LEONARD, Irving (1953), *Los libros del conquistador*, México: FCE.

L'Europe et le livre: éseaux et pratiques du négoce de librairie, XVI-XIX siècles (1996) Paris: Klincksieck.

Libros libres de Baltasar Gracián (2001), ed. Ángel San Vicente Pino, Zaragoza: Gobierno de Aragón.

Livres et librairies en Espagne et Portugal XVI-XX siècles (1989), Paris: CNRS.

LLORDÉN. Andrés (1973), *La imprenta en Málaga (ensayo para una tipobibliografía malagueña)*, Málaga: Caja de Ahorros de Málaga.

Lo spazio letterario del medioevo, ed. P. Boitani, M. Mancini y A. Varvaro, 1999.

Lo spazio letterario di Roma Antica (1989-1990): I. La produzione del testo. II. La circolazione del testo. III. La ricezione del testo. IV. L'attualizzazione del testo. V. Cronologia e bibliografia della letteratura latina, dir. G. Cavallo, P. Fedeli y A. Giordina, Roma: Salerno.

LÓPEZ HUERTAS, M^o José (1997), *Bibliografía de impresos granadinos de los s. XVII y XVIII*, Universidad de Granada.

LÓPEZ VIDRIERO, M^a L. y P.M. CÁTEDRA, ed. (1998), *El libro antiguo español. IV. Coleccionismo y bibliotecas (siglos XV-XVIII)*, Salamanca: Instituto de Historia del Libro y la Edición.

LÓPEZ VIDRIERO, M^a Luisa dir. (2001 y ss.), *Catálogo de los Reales Patronatos*, Madrid: Patrimonio Real.

LOPEZ VIDRIERO, M^a Luisa y Pedro M. CÁTEDRA eds. (1988 y ss.), *El libro antiguo español*, Salamanca: Instituto de Historia del Libro y la Edición.

LUCÍA MEGÍAS, José Manuel (1998), “Editar en Internet (*che quanto piace il mondo è breve sogno*)”, *Incipit*, 18, pp. 1-40.

LUCÍA MEGÍAS, José Manuel (1999a), *Libros de caballerías castellanos en las Bibliotecas Públicas de París. Catálogo descriptivo*. Pisa - Alcalá de Henares: Università di Pisa - Universidad de Alcalá de Henares.

LUCÍA MEGÍAS, José Manuel (1999b), “El libro impreso ante el poder: claros y sombras del control ideológico”, *Voz y Letra*, X/1, pp. 41-50.

LUCÍA MEGÍAS, José Manuel (2000), *Imprenta y libros de caballerías*, Madrid: Ollero& Ramos.

LUCÍA MEGÍAS, José Manuel (2002), “¿Cómo editar textos impresos? Notas y comentarios para un manual”, *La Corónica*, 30, pp. 279-315.

LUCÍA MEGÍAS, José Manuel (2003a), “Escribir, componer, corregir, reeditar, leer (o las transformaciones textuales de la imprenta)”, en *Libro y lectura en la Península Ibérica y América (Siglos XIII a XIV)*, ed. Antonio Castillo Gómez, Valladolid: Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo, pp. 209-242.

LUCÍA MEGÍAS, José Manuel (2003b), “La "Informática Humanística": notas volanderas desde el ámbito hispánico”, *Incipit*, XXIII, pp. 91-114.

LUCÍA MEGÍAS, José Manuel (2005), *Los primeros ilustradores del Quijote*, Madrid: Ollero&Ramos.

LYELL, James Patrick (1997), *La ilustración del libro antiguo en España*, Madrid: Ollero&Ramos.

MacKENZIE, D.F. (1999), *Bibliography and the Sociology of Texts*, Cambridge University.

MADURELL MARIMÓN, José M^a (1964-65), “Licencias reales para la impresión y venta de libros”, *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, LXXII, 1-2, pp. 110-248.

MADURELL, J. M. y Jorge RUBIÓ (1955), *Documentos para la historia de la imprenta y la librería en Barcelona (1474-1553)*, Barcelona: [Gremios de Editores y Libreros y de Maestros Impresores](#).

MALDONADO, F.C.R. (1975), “Algunos datos sobre la composición y dispersión de la biblioteca de Quevedo”, en *Homenaje a Rodríguez Moñino*, Madrid: Castalia, pp. 405-428.

MANGUEL, Alberto (1998), *Una historia de la lectura*, Madrid: Alianza.

MANO GONZÁLEZ, Marta de la (1998), *Mercaderes e impresores de libros en la Salamanca del siglo XVI*, Universidad de Salamanca.

MANSO PORTO, C. (1996), *D. Diego Sarmiento de Acuña, conde de Gondomar (1567-1626). Erudito, mecenas y bibliófilo*, La Coruña: Xunta de Galicia.

MARÍN MARTÍNEZ, Tomás (1970), *Memoria de las obras y libros de Hernando Colón, del bachiller Juan Pérez*, Madrid: [edición del autor].

MARÍN MARTÍNEZ, Tomás, J. M. RUIZ ASENCIO y Klaus WAGNER (1993 y 1995), *Catálogo concordado de la Biblioteca de Hernando Colón*, Madrid – Sevilla: Fundación MAPFRE América - Cabildo de la Catedral.

MAROTTI, Arthur (1995), *Manuscript, Print, and the England Lyric*, Ithaca: Cornell University.

MÁRQUEZ, Antonio (1980), *Literatura e Inquisición en España, 1478-1834*, Madrid: Taurus.

MARSÁ, María (2001), *La imprenta en los Siglos de Oro (1520-1700)*, Madrid: Ediciones del Laberinto.

MARSÁ, María (2002), *La imprenta en La Rioja (siglos XVI-XVII)*, Madrid: Arco Libros.

MARTIN, Henry Jean (1969), *Livre, pouvoirs et société à Paris au XVII siècle (1598-1701)*, Genève: Droz, 1969

MARTIN, Henry-Jean (2000), *La naissance du livre moderne: mise en page et mise en texte du livre français (XIV-XVII siècles)*, Paris: Éditions du Cercle de la Librairie.

MARTIN, Henry-Jean (2001), *Historia y poderes de lo escrito*, Gijón: TREA.

MARTÍN ABAD, Julián (1989), *Manuscritos de España. Guía de catálogos impresos*, Madrid: Arco Libros.

MARTÍN ABAD, Julián (1995), *La imprenta en Alcalá de Henares (1502-1600)*, Madrid: Arco Libros.

MARTÍN ABAD, Julián (1996), *Los incunables de las bibliotecas españolas*, Valencia: Vicent García Editores

MARTÍN ABAD, Julián (1999), *La imprenta en Alcalá de Henares (1601-1700)*, Madrid, Arco Libros.

MARTÍN ABAD, Julián (2001), *Post-incunables ibéricos*, Madrid: Ollero & Ramos.

MARTÍN ABAD, Julián ed. (año), *Catálogo general de incunables en bibliotecas españolas* (nueva edición, corregida y aumentada de García Cravioto), Madrid: Arco Libros.

MARTÍN ABAD, Julián (2003), *Los primeros tiempos de la imprenta en España (c. 1471-1520)*, Madrid: Laberinto

MARTÍN ABAD, Julián (2004), *Los libros impresos antiguos*, Valladolid: Universidad de Valladolid.

MARTÍNEZ BARBEITO, Carlos (1970), *Impresos gallegos de los s. XVI, XVII y XVIII*, Santiago: CSIC.

MARTÍNEZ DE SOUSA, José (2001), *Diccionario de edición, tipografía y artes gráficas*, Gijón: TREA

MARTÍNEZ DE SOUSA, José (2002), *Pequeña historia del libro*, Gijón: TREA

McKERRROW, Ronald (1998), *Introducción a la bibliografía material*, Madrid: Arco Libros.

McLUHAN, Marshall (1993), *La galaxia Gutemberg. Génesis del "Homo Typographicus"*, Barcelona: Círculo de Lectores.

MÉNDEZ APARICI, J. (1993 y ss.), *Catálogo de los impresos del s. XVI de la Biblioteca Pública del Estado. Toledo*, Madrid: Ministerio de Cultura.

MENDOZA DÍAZ-MAROTO, F. (2001), *Panorama de la literatura de cordel española*, Madrid: Ollero & Ramos

MERLO VEGA, José Antonio, (2000), “Nuevas formas para el acceso al libro antiguo” (Comunicación presentada en el XV Coloquio de la AIB, Salamanca). <http://exlibris.usal.es/merlo/escritos/pdf/aib.pdf>.

MERLO VEGA, JOSÉ A. y Ángela SORLI ROJO (2000), “Bibliotecas Digitales (I): colecciones de libros de acceso público”, *Revista Española de Documentación Científica*, 23, 1, 91-103. <http://exlibris.usal.es/merlo/escritos/redcbd1.htm>; y “Bibliotecas digitales (II): directorios de recursos”, *Revista Española de Documentación Científica*, 23, 2, pp. 213-220. <http://exlibris.usal.es/merlo/escritos/redcbd2.htm>.

MOLL, Jaime (1974), “Diez años sin licencias para imprimir comedias y novelas en los reinos de Castilla”, *BRAE*, LIV, pp. 97-103.

MOLL, Jaime (1979), “Problemas bibliográficos del libro del Siglo de Oro”, *Boletín de la Real Academia Española*, LIX, 49-107.

MOLL, Jaime (1979), “¿Por qué escribió Lope *La Dorotea*? Contribución de la historia del libro a la historia literaria”, *1616*, II, pp. 7-12.

MOLL, Jaime (1981), “Valoración de la industria editorial española del siglo XVI”, en *Livre et lecture en Espagne et en France sous l'ancien régime*, Madrid: Casa de Velázquez, pp. 79-84.

MOLL, Jaime (1982), “Correcciones en prensa y crítica textual: a propósito de *Fuenteovejuna*”, ”, *Boletín de la Real Academia Española*, LXII, 159-171.

MOLL, Jaime, ed. (1984), Alonso Víctor de Paredes, *Institución y origen del arte de la imprenta y Reglas generales para los componedores*, Madrid: El Crotalón.; y (2002), Madrid: Calambur.

MOLL, Jaime (1987), “Sobre el *privilegio* a Cristóbal Plantin”, en *Homenaje a Justo García Morales*, Madrid: ANABAD.

MOLL, Jaime (1990), “Aproximaciones a la sociología de la edición literaria”, en *La edición de textos*, ed. Pablo Jauralde, Dolores Noguera y Alfonso Rey, London: Tamesis, pp. 61-68.

MOLL, Jaime (1992), “El libro, entorno del texto”, *Le livre et l'édition dans le monde hispanique. XVI^e-XX^e siècles. Pratiques et discours paratextuels*, Grenoble, Numéro hors série de TIGRE, pp. 9-19.

MOLL, Jaime (1994), *De la imprenta al lector. Estudio sobre el libro español de los siglos XVI al XVIII*, Madrid: Arco Libros.

MOLL, Jaime (1996), “El impresor y el librero en el Siglo de Oro”, en *Mundo del libro antiguo*, Madrid: Universidad Complutense, pp. 27-41

MOLL, Jaime (1998), “Hacia la primera edición del *Lazarillo*”, en *Actas del IV Congreso de la Asociación Internacional Siglo de Oro*, Alcalá: Universidad de Alcalá, pp. 1049-1055.

MOLL, Jaime (1998), “Escritores y editores en el Madrid de los Austrias”, *Edad de Oro*, 17, pp. 97-106.

MONTANER FRUTOS, Alberto (1999), *Prontuario de bibliografía*, Gijón: TREA

MONTECCHI, Giorgio (1997), *Il libro nel Rinascimento: saggi di bibliologia*, Milano: La Storia.

MONTERO, Juan (1998), “Estudio bibliográfico”, en *Obras de Garcilaso de la Vega con anotaciones de Fernando de Herrera*, ed. facsímil, Universidades de Sevilla, Córdoba y Huelva, 1998.

MONTERO, Juan (2004), “Sobre imprenta y poesía a mediados del siglo XVI (Con nuevos datos sobre el princeps de *Las obras de Jorge de Montemayor*)”, *Bulletin Hispanique*, 1, pp. 81-102.

MONTOTO, Santiago (1948), *Impresos sevillanos*, Madrid: Instituto Miguel de Cervantes.

MORALES BARBERO, Consolación (año), *La Imprenta Real de Madrid desde su fundación hasta fines del siglo XVII*, Madrid: Ed. Municipales.

MORENO GARBAYO, Justa (1999), *La imprenta en Madrid (1626-1650). Materiales para su estudio e inventario*, ed. F. de los Reyes. Madrid: Arco Libros.

MORISSE, Gérard (1996), "Cinq années (1991-1995) de contribution espagnole à l'histoire du livre au XVI siècle", *Revue française d'histoire du livre*, 90-91 (1996), pp. 129-142.

MORISSE, Gérard (2002), "Blas de Robles (1542-1592), primer editor de Cervantes", en *El libro antiguo español*, VI, pp. 285-320.

MOURENZA, Carmen (1977), *Historia de la imprenta en Asturias*, Salinas: Ayalga.

NALLE, Sara T. (1989), "Literacy and Culture in Early Modern Castile", *Past and Present*, 125, pp. 65-96

NORTON, F. J. (1997), *La imprenta en España, 1501-1520*, edición anotada, con un nuevo "Índice de libros impresos en España, 1501-1520" por Julián Martín Abad. Madrid: Ollero&Ramos

NYSSSEN, Hubert (1993), *Du texte au livre, les avatars du sens*, Paris: Nathan.

ODRIOZOLA, A. y X.R. BARREIRO (1992), *Historia de la imprenta en Galicia*, La Coruña: Galicia ed.

OLMEDO, Felix G. (1938), *Juan Bonifacio (1538-1606) y la cultura literaria del Siglo de Oro*, Madrid: Sociedad Menéndez Pelayo.

PAREDES ALONSO, Javier (1989), *Mercaderes de libros: Cuatro siglos de historia de la hermandad de San Jerónimo*, Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

PASCUAL, Jaime (1985), "Literatura e imprenta en la Barcelona del siglo XVII", *El Crotalón*, 2, pp. 607-639

PAULTRE, R. (1991), *Les images du livre. Emblemes et devises*, Paris: Hermann, 1991.

PARDO TOMÁS, José (1991), *Ciencia y censura en los siglos XVI y XVII*, Madrid: C.S.I.C.

PEDRAZA GRACÍA, Manuel .José (1997), *La producción y distribución del libro en Zaragoza, 1501-1521*, Zaragoza: Institución Fernando el Católico.

PEDRAZA GRACIA, Manuel José (1993), *Guía para el estudio de la historia del libro en Zaragoza entre 1501 y 1521*, Zaragoza: Centro de Documentación Bibliográfica Aragonesa.

PEDRAZA GRACIA, Manuel José (1998), *Lectores y lecturas en Zaragoza (1501-1521)*, Universidad de Zaragoza: Universidad.

PEDRAZA, M. J, Yolanda CLEMENTE y Fermín DE LOS REYES (2003) *El libro antiguo*, Madrid: Síntesis,.

PENNEY, Clara Louisa (1965), *Printed Books 1468-1700 in the Hispanic Society of America*, New York: HSA.

PEÑA, Manuel (1996), *Cataluña en el Renacimiento: libros y lenguas (Barcelona 1473-1600)*, Lleida: Milenio.

PEÑA, Manuel (1997), *El laberinto de los libros. Historia cultural de la Barcelona del Quinientos*, Madrid: Fundación Germán Sánchez Rui Pérez.

PEÑA, Manuel, Pedro RUIZ PÉREZ y Julián SOLANA eds. (2001), *La cultura del libro en la Edad Moderna. Andalucía y América*, Universidad de Córdoba.

PEPE, Inoria (1967), "La biblioteca di Argote de Molina. Tentativo di catalogo della sezione manoscritti", *Studi di Letteratura Spagnola*, pp. 165-262.

PÉREZ GOYENA, A. (1947-1964), *Ensayo de bibliografía navarra (Desde la creación de la imprenta en Pamplona hasta el año 1910)*, Burgos Aldecoa.

PÉREZ PASTOR, Cristóbal (1891-1907), *Bibliografía madrileña*, Madrid Tipografía de los Huérfanos.

PÉREZ PASTOR, Cristóbal (1992), *La imprenta en Medina del Campo*, ed. facsímil por P.M. Cátedra, Valladolid: Junta de Castilla y León.

PÉREZ PASTOR, Cristóbal (1994), *La imprenta en Toledo (1887)*, ed. facsímil, Valencia: Librerías París.Valencia.

PESET MANCEBO, María Fernanda (2003), “Bibliotecas digitales en Internet de libro raro, antiguo e incunables”, *Anales de Documentación*, 6, pp. 241-260. <http://www.um.es/fccd/anales/ado6/ado615.pdf>.

PETRUCCI, Armando ed. (1990), *Libros, editores y público en la Europa moderna*, Valencia: Institució Alfons el Magnànim.

PETTAS, William (2004), *A history & bibliography of the Giunti (Junta) printing family in Spain 1514-1628*, New Castle, Del. : Oak Knoll Press.

PINTO CRESPO; Virgilio (1983) , *Inquisición y control ideológico en la España del siglo XVI*, Madrid: Taurus.

PIPER, David, *The Image of the Poet: British Poets and their Portraits*, Oxford University, 1982.

Pliegos poéticos españoles de la Biblioteca del Estado de Baviera de Munich (1974), ed. facsímil, Madrid: Joyas Bibliográficas.

PORTELA SILVA, M. J. (1996), *Mundo del libro antiguo*. Madrid: Universidad Complutense.

PRIETO BERNABÉ, José Manuel (2000), *La seducción de papel: el libro y la lectura en la España del Siglo de Oro*, Madrid: Arco Libros

PRIETO BERNABÉ, Manuel (1990), *La cultura del impreso en el Madrid de Felipe II*, Madrid: Artes Gráficas Municipales.

REYES GÓMEZ, Fermín de los (2000), *El libro en España y América: legislación y censura (siglos XV-XVIII)*, Madrid: Arco Libros.

REYEZ GÓMEZ, Fermín de los (1997), *La imprenta en Segovia (1472-1900)*, Madrid: Arco Libros.

RICHARDSON, Brian (1994), *Print Culture in Renaissance Italy: The Editor and the Vernacular Text, 1470-1600*, Cambridge University.

RICO, Francisco (1988), “La *princeps* del *Lazarillo*”, en *Problemas del Lazarillo*, Madrid: Cátedra, pp. 113-151.

RICO, Francisco (1996), “El primer pliego del *Quijote*”, *Hispanic Review*, LXIV, pp. 313-336.

RICO, Francisco, dir. (1998), Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, Barcelona: Instituto Cervantes – Crítica.

RICO, Francisco (1999), “Componedores y grafías en el *Quijote* de 1604 (sobre un libro de R.M. Flores)”, en *Actas del Tercer Congreso Internacional de la Asociación de Cervantistas*, Palma de Mallorca: Universidad de las Islas Baleares, pp. 63-83.

RICO, Francisco (2000), “Crítica textual y transmisión impresa (para la edición de *La Celestina*)”, en Francisco Rico, dir. (2000), pp. 223-241.

RICO, Francisco dir. (2000), *Imprenta y crítica textual en el Siglo de Oro*, Valladolid: Universidad de Valladolid - Centro para la Edición de los Clásicos Españoles.

RIELO CARBALLO, Nicanor (1982), *El libro lucense (1495-1936)*, Sada, La Coruña: Edición do Castro

ROBBEN, F. M. A. (1990), *Cristóbal Plantino (1520-1589) y España*, Madrid.: Biblioteca Nacional.

RODRÍGUEZ ÁLVAREZ, R. y M. LLORDEN MIÑAMBRES eds (1998), *El libro antiguo en las bibliotecas españolas*, Oviedo: Universidad de Oviedo

RODRÍGUEZ DE LA FLOR, Fernando (1997), *Biblioclasmo. Por una práctica crítica de la lecto-escritura*, Valladolid: Junta de Castilla y León.

RODRÍGUEZ MARTÍN, Domingo (1992), *Bibliografía vallisoletana*, Valladolid: VV.EE.

RODRÍGUEZ MOÑINO, Antonio (1928), “La biblioteca de Benito Arias Montano y documentos para su reconstitución (1548-1598)”, *Revista del Centro de Estudios Extremeños*, II, pp. 555-598.

RODRÍGUEZ MOÑINO, Antonio (1945), *La imprenta en Extremadura*, Diputación de Badajoz.

RODRÍGUEZ MOÑINO, Antonio (1970), *Diccionario de pliegos sueltos poéticos (siglo XVI)*, Madrid: Castalia (suplemento por A. Askins y V. Infantes, Madrid: Castalia, 1999).

RODRÍGUEZ, Juan Carlos, *El escritor que compró su propio libro. Para leer el "Quijote"*, Barcelona, Debate, 2003.

ROJO VEGA, Anastasio (1985), *Ciencia y cultura en Valladolid. Estudio de las bibliotecas privadas de los siglos XVI y XVII*, Universidad de Valladolid.

ROJO VEGA, Anastasio (1994), *Impresores, libreros y papeleros en Valladolid y Medina del Campo*, Valladolid: Junta de Castilla y León.

ROMERO DE LEA, Carlos (1974), *La imprenta y los pliegos poéticos*, Madrid: Joyas Bibliográficas.

ROSE, Mark (1993), *Authors and Owners: The Invention of Copyright*, Cambridge: Harvard University.

RUBIÓ I BALAGUER, J. (1993), *Llibreters i impressors a la corona d'Aragó*, Barcelona Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya.

RUBIO LAPAZ, Jesús (1993), *Pablo de Céspedes y su círculo. Humanismo y Contrarreforma en la cultura andaluza del Renacimiento al Barroco*, Universidad de Granada.

RUEDA RAMÍREZ, Pedro José (1999), "La circulación de libros entre el viejo y el nuevo mundo en la Sevilla de finales del siglo XVI y

comienzos del siglo XVII”, *Cuadernos de Historia Moderna*, 22, pp. 79-105.

RUEDA RAMÍREZ, Pedro José (2001), “En torno a las librerías sevillanas: almacenes de libros para Andalucía y el Nuevo Mundo”, en *La cultura en Andalucía: vida, memoria y escritura en torno a 1600*, eds. Pedro Ruiz Pérez y Klaus Wagner, Estepa: Ayuntamiento, pp. 251-70

RUEDA RAMÍREZ, Pedro José (2001), “El control inquisitorial del libro enviado a América en la Sevilla del siglo XVII”, en *La cultura del libro en la Edad Moderna. Andalucía y América*, ed. M. Peña, P. Ruiz Pérez y J. Solana, Universidad de Córdoba, pp. 255-270.

RUEDA RAMÍREZ, Pedro José (2003), “Libros a la mar: El libro en las redes comerciales de la Carrera de Indias”, en *Libro y lectura en la Península Ibérica y América (Siglos XIII a XIV)*, ed. Antonio Castillo Gómez, Valladolid: Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo, pp. 189-207.

RUEDA RAMÍREZ, Pedro José (2005), *El comercio de libros con América en la carrera de las Indias (siglo XVII)*, Sevilla, Diputación – Universidad de Sevilla – C.S.I.C.

RUIZ DE ELVIRA SERRA, Isabel (1992), *Catálogo de villancicos de la Biblioteca Nacional. Siglo XVII*. Madrid: Biblioteca Nacional.

RUIZ FIDALGO, Lorenzo (1993), *La imprenta en Salamanca (1501-1600)*, Madrid: Arco Libros.

RUIZ LASALA, Inocencio (1994), *De librereros y de libros*, Madrid: Libris.

RUIZ PÉREZ, Pedro (1997), *Libros y lecturas de un poeta humanista. Fernando de Herrera (1534-1597)*, Universidad de Córdoba.

RUIZ PÉREZ, Pedro (1998), “Lecturas del poeta culto (imprensa y mediación en las *Rimas* de Antonio de Paredes)” *Bulletin Hispanique*, 100,2, pp. 425-448.

RUIZ PÉREZ, Pedro (1998), “Observaciones sobre libros y lecturas en círculos cultos (A propósito de la biblioteca de Mal Lara)”, *Bulletin Hispanique*, 100,1, pp. 53-68.

RUIZ PÉREZ, Pedro (1998-99), “Los libros del poeta renacentista”, *Archivum*, XLVIII-XLIX, pp. 479-515.

RUIZ PÉREZ, Pedro (1999), *De la pintura y las letras. La biblioteca de Velázquez*, Sevilla: Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.

SAGREDO FERNÁNDEZ, J.A. (1997), *Fuentes para el estudio de la imprenta en Burgos (1475-1599)*, Burgos: Ayuntamiento de Burgos.

SÁINZ RODRÍGUEZ, Pedro dir. (1975 y ss.), *Biblioteca bibliográfica hispánica*, Madrid: FUE

I. Repertorios por lugar de nacimiento (A. Labandeira)

II. Repertorios por profesiones y otras características personales (M. Rodríguez San Vicente)

III. Tipobibliografías (A. Labandeira)

IV. Índice de publicaciones periódicas (A. Labandeira)

V. Bibliografía sobre historia de la imprenta (A. Labandeira)

SALTILLO, Marqués del (1948), "Bibliotecas, libreros e impresores madrileños del siglo XVII", *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, LIV, pp. 255-285.

SÁNCHEZ CANTÓN, Francisco Javier (1950), *Libros, tapices y cuadros que coleccionó Isabel la Católica*, Madrid: CSIC.

SÁNCHEZ, Juan M. (1991), *Bibliografía aragonesa del siglo XVI (1501-1600)*, (1914), Madrid: Arco Libros.

SAUNDERS, David (1992), *Authorship and Copyright*, London: Routledge.

SAUNDERS, J.W. (1964), *The Profession of English Letters*, London: Routledge.

SELIG, Karl-Ludwig (1960), *The library of Vicencio Juan de Lastanosa, Patron of Gracian*, Genève: Droz

SEVERIN, Dorothy Sherman (2004), *Del manuscrito a la imprenta en la época de Isabel la Católica*, Kassel: Reichenberger.

SIEBER, Harry (1998), “Clientelismo y mecenazgo: hacia una historia cultural literaria de la corte de Felipe III”, en *Siglo de Oro. Actas del IV Congreso Internacional de AISO*, Universidad de Alcalá de Henares, t. I, pp. 95-113.

SIGNES CODOÑER, Juan, Carmen CODOÑER y Arantxa DOMINGO MALVADI (2001), *Biblioteca y epistolario de Hernán Núñez de Guzmán (El Pinciano). Una aproximación al humanismo español del siglo XVI*, Madrid: CSIC.

SIMÓN DÍAZ, José (1972), *Impresos del siglo XVII: bibliografía selectiva por materias de 3500 ediciones*, Madrid: CSIC.

SIMÓN DÍAZ, José (1988), “El mecenazgo en la España de los Austrias”, en *Le livre dans l'Europe de la Renaissance*, ed. Pierre Aquilon et Henri-Jean Martin, Paris: Promodis, pp. 112-121.

SIMÓN DÍAZ, José (1983), *El libro español antiguo*, Kassel: Reichenberger (2ª ed. Madrid : Ollero & Ramos, 2000).

SOLANA PUJALTE, Julián (2001), “M.T Ciceronis Epistolae... Un impreso desconocido de la tipografía cordobesa del siglo XVI”, en *La cultura del libro en la Edad Moderna. Andalucía y América*, ed. M. Peña, P. Ruiz Pérez y J. Solana, Universidad de Córdoba, pp. 159-186.

SOLÍS DE LOS SANTOS, José (1997), *El ingenioso bibliólogo don Francisco de Araoz*, Sevilla: Universidad de Sevilla.

SOMMERVOGEL, C. *et al.* (1890-1930), *Bibliothèque de la Compagnie de Jesus*, Lovaina: Editions de la Bibliothèque S. J., 12 vols.

SOTO FREIRE, Manuel (1982), *La imprenta en Galicia*, Lugo: Círculo de las Artes.

SPADACCINI, Nicolás y Jenaro TALENS eds. (1992), *The Politics of Editing*, Minneapolis: University of Minnesota.

STOPPELLI, Pasquale, ed. (1987), *Filologia dei testi a stampa*, Bologna: Il Mulino.

STROSETZKI, Christoph (1997), *La literatura como profesión. En torno a la autoconcepción de la existencia erudita y literaria en el Siglo de Oro español*, Kassel: Reichenberger.

TAMAYO DE VARGAS, Tomás (1997), *Junta de libros*, ed. crítica, estudio y notas por Belén Álvarez García, Tesis doctoral inédita de la Universidad de Navarra, dir. I. Arellano.

TROVATO, Paolo (1991), *Con ogni diligenza corretto. La stampa e le revisioni editoriali dei testi letterari italiani (1470-1570)*, Bologna: Il Mulino.

VALDENEBRO Y CISNEROS, José M^a (2002), *La imprenta en Córdoba* (1900), ed. facsímil P. Ruiz Pérez, Diputación de Córdoba.

VEGA GARCÍA-LUENGOS, Germán, Rosa FERNÁNDEZ LERA y Andrés DEL REY SAYAGUÉS (2001), *Ediciones de teatro español en la Biblioteca de Menéndez Pelayo (hasta 1883)*. Kassel: Reichenberger.

VEGA GONZÁLEZ, J. (1983), *La imprenta en Toledo. Estampas del Renacimiento, 1500-1550*, Toledo: IPIET.

VELASCO DE LA PEÑA, E. (1998), *Impresores y libreros en Zaragoza, 1600-1650*, Zaragoza: Institución Fernando el Católico.

VERA Y SIGÜENZA, Juan Josef (1992), *Mecanismo del arte de la imprenta para facilidad de los operarios que la exerzan*, ed. facs., Madrid: Almarabu.

VIALA, Alain (1985), *Naissance de l'écrivain: sociologie de la littérature à l'âge classique*, Paris: Éditions du Minuit.

VIGO TRASANCOS, Alfredo ed. (1999), *Cultura, poder y mecenazgo*, Universidade de Santiago de Compostela.

VÍLCHEZ DÍAZ, Alfredo (1990), *La imprenta en Granada en el s. XVI* (tesis doctoral inédita), Madrid: Universidad Complutense.

VIÑAO FRAGO, Antonio (1999), *Leer y escribir. Historia de dos prácticas culturales*, Fundaion Educación, Voces y Vuelos.

WAGNER, Klaus (1982), *Martín de Montedoca y su prensa. Contribución al estudio de la imprenta y de la bibliografía sevillanas del siglo XVI*. Sevilla: Universidad de Sevilla.

WAGNER, Klaus (1990), *Catálogo abreviado de las obras impresas del s. XVI de la Biblioteca Universitaria de Sevilla: Países de habla alemana. Países Bajos*. Sevilla: Universidad de Sevilla.

WAGNER, Klaus (1992), “Hernando Colón: semblanza de un bibliófilo y de su biblioteca en el quinientos aniversario de su nacimiento”, en *El Libro Antiguo Español*, pp. 475–92

WAGNER, Klaus (1998), *Catálogo abreviado de las obras impresas del s. XVI de la Biblioteca Universitaria de Sevilla: España y Portugal*, Sevilla: Universidad de Sevilla.

WAGNER, Klaus (2001), “La imprenta: de Gutenberg a las tipografías hispanas en América”, en *La cultura del libro en la Edad Moderna. Andalucía y América*, eds. Manuel Peña Díaz, Pedro Ruiz Pérez, Julián Solana Pujalte, Córdoba, Universidad, pp. 1-20.

WAGNER, Klaus (2002), “Flamencos en el comercio del libro en España : Juan Lippeo, mercader de libros y agente de los Bellère de Amberes”, en *El libro antiguo español*, Salamanca, Universidad de Salamanca, SEMYR, pp. 431-497.

WALL, Wendy (1993), *The Imprint of Gender: Authorship and Publication in the English Renaissance*, Ithaca: Cornell University.

WEITZMAN, Kurt (1970), *Illustration in Roll and Codex. A Study of the Origin and Method of Text Illustration*, Princeton University.

WERUAGA PRIETO, Ángel (1993), *Libros y lectura en Salamanca. Del barroco a la ilustración, 1650-1725*, Valladolid: Junta de Castilla y León.

YEVES ANDRÉS, J. A. (1997), *La estética del libro español. Manuscritos e impresos españoles hasta finales del siglo XVI en la Biblioteca Lázaro Galdiano*, Madrid: Fundación Lázaro Galdiano.